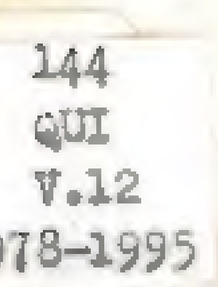
OBRAS
DE
ISMAEL QUILES S. J.



EL ALMA DE COREA

EDUCACIÓN. CULTURA. FILOSOFÍA.





EDICIONES *Depalma* BUENOS AIRES



EL ALMA DE COREA

OBRAS DE

ISMAEL QUILES, S. J.

Vol. 1. — ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA IN-SISTENCIAL (1978).
1. Más allá del existencialismo (Filosofía in-sistencial).
2. Tres lecciones de metafísica in-sistencial.
3. La esencia del hombre.

Vol. 2. — LA PERSONA HUMANA (1980).

Vol. 3. — INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA (1983).

Vol. 4. — FILOSOFÍA Y RELIGIÓN (1985).
1. Filosofía de la religión.
2. Filosofía del cristianismo.

Vol. 5. — FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN PERSONALISTA (1981).

Vol. 6. — FILOSOFÍA Y VIDA (1983).
1. Filosofar y vivir (Esencia de la filosofía).
2. ¿Qué es la filosofía?
3. Ciencia, filosofía y religión.
4. Clasificación y coordinación de las ciencias.

Vol. 7. — PERSONA, LIBERTAD Y CULTURA (1984).
I. Libertad y cultura.
II. Persona y sociedad, hoy.
III. Libertad de enseñanza y enseñanza religiosa.
IV. La libertad intelectual del filósofo católico.
V. Los católicos y la Unesco.
VI. Universidad y cultura en Latinoamérica.
VII. Autocrítica de la educación norteamericana.

Vol. 8. — QUÉ ES EL CATOLICISMO (1985).

Vol. 9. — ARISTÓTELES (1986).
Vida, escritos y doctrina.

Vol. 10. — PLOTINO (1987).
El alma, la belleza y la contemplación.

Vol. 11. — QUÉ ES EL YOGA (1987).

Vol. 12. — EL ALMA DE COREA (1987).

Vol. 13. — FILOSOFÍA DE LA PERSONA SEGÚN KAROL WOJTYLA (1987).

Vol. 14. — ESCRITOS ESPIRITUALES (1987).
Mi ideal de santidad.
Marietta... flor de santidad.
Espero en Dios.

OBRAS DE
ISMAEL QUILES, S.J.

12

EL ALMA DE COREA

(Educación. Cultura. Filosofía)



EDICIONES Depalma BUENOS AIRES
1987

ISBN 950-14-0009-3 (ob. compl.)
ISBN 950-14-0430-7 (vol. 12)



EDICIONES Depalma BUENOS AIRES

Talcahuano 494

PRESENTACIÓN

Una de las viejas narraciones sobre los albores del pueblo que actualmente habita la península de Corea, comienza con estas palabras: "Los antiguos sabios fundaron las naciones con la práctica del decoro y la música e impulsaron la cultura con humanidad y justicia".

Así comienza sus crónicas sobre la historia de los tres antiguos reinos el monje budista Ilyón, que recogió las tradiciones, en parte legendarias y en parte históricas, del pueblo coreano en el siglo XIII *de la era cristiana. Y afirma que lo anteriormente dicho es como "precedente para las historias de los fundadores de los Tres Reinos".*

El monje cronista está con ello reflejando, no sólo una idealización del origen de su pueblo, sino también lo que él consideraba una interpretación de lo que debió ser el espíritu que animó a sus fundadores.

Los comienzos de la antigua Corea los proyecta Ilyón 2.000 años atrás, pero la época tradicionalmente admitida es de 2.333 años antes de Cristo.

Para un occidental, que no está familiarizado con toda la riqueza cultural acumulada en más de 4.000 años, la imagen actual de Seúl le manifiesta la realidad de un pueblo moderno en pleno desarrollo científico y tecnológico. Pero es una sorpresa, paralela e iluminadora, la de penetrar en su pasado histórico y comprender la permanente inquietud espiritual que ha animado al pueblo durante varios milenios. En su historia política hay una lucha permanente, a pesar de las dificultades que hubo de sobrepasar, por man-

tener su identidad y su autonomía nacional. Paralelamente, el desarrollo cultural y espiritual fue manteniendo ese impulso que permitió llegar a la realidad de hoy y que fue expresado por el monje historiador Ilyón con las palabras con que hemos encabezado estas líneas.

Las páginas que a continuación presentamos a los lectores son el resultado de una impresión vivida por el autor en dos breves visitas al país y de una excursión espiritual hacia su pasado histórico.

Son apenas una introducción al espíritu de Corea, que tal vez nos facilite el marco de comprensión de su realidad actual.

ÍNDICE

CAPÍTULO III

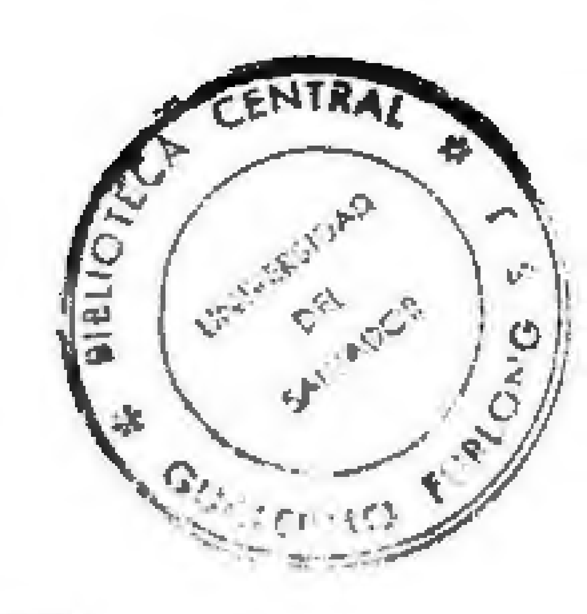
CORRIENTES DEL PENSAMIENTO COREANO

CAPÍTULO IV

UN FILÓSOFO BUDISTA COREANO, EL VENERABLE WONHYO

CAPÍTULO V

SÍNTESIS



PALABRAS INTRODUCTORIAS

En estas primeras palabras para iniciar la sesión inaugural del Seminario sobre las Relaciones entre la República de Corea y la República Argentina, no puedo menos que reflejar la imagen, todavía viva, de mi reciente visita al hermoso país del "amanecer tranquilo".

Invitado por el Ministerio de Cultura e Información para visitar el país, el objetivo principal estaba centrado en un acercamiento lo más vivo posible al alma del pueblo coreano, al alma de Corea. Es decir, el espíritu que lo impulsaba a realizar un esfuerzo tan brillante que con razón se lo señala en la actualidad como un caso de desarrollo sorprendente hacia el ideal de vida nacional.

Voy a tratar de consignar mis impresiones más sobresalientes.

Como acerca de la educación en especial debo presentar en el Seminario una ponencia, voy a referirme brevemente a la imagen del pueblo coreano, tal como se la puede captar en la vida cotidiana, y luego al impresionante esfuerzo realizado para dar un salto admirable en su desarrollo científico y tecnológico.

Siempre que llego a Seúl experimento una emoción muy significativa al pasar frente a la Puerta del Sur, la más representativa reliquia subsistente de la Gran Muralla que rodeaba a la ciudad. Su estructura arquitectónica, típicamente coreana, representa un testimonio de la cultura, el arte, la historia y el espíritu de Corea. Con razón se la considera el "tesoro nacional número uno". Nos ofrece una

vivencia histórica nacional entre las construcciones de los rascacielos, que presentan a Seúl como una ciudad moderna en exuberante dinamismo.

Me interesó siempre, ante todo, captar la imagen que presenta el hombre de la calle, como el mejor método de tomar el pulso de un país.

Seúl, con sus grandes avenidas, es una ciudad nueva y populosa, cuyos habitantes dan la imagen evidente de un buen nivel de vida por su forma de vestir, su modo de trabajar, la intensa actividad de los comercios con sus numerosos clientes, el tráfico de automotores y los rascacielos cada vez mayores en número y en altura, que dan a la ciudad el perfil de una urbe avanzada de nuestro siglo.

Las características personales que uno descubre muy pronto en el trato con el hombre común, sea con altos funcionarios o con simples empleados o ciudadanos, son también pronto discernibles. En una primera descripción uno graba espontáneamente las imágenes de laboriosidad, cortesía, empeñosidad, optimismo, respeto del orden jerárquico, orden social (en la nación, la empresa, la familia). Tal vez domina un permanente impulso de trabajo, con un profundo y acendrado nacionalismo en busca de la grandeza y dignidad nacional.

Estas características del pueblo nos explican sin duda el fenómeno psicosocial más sobresaliente que Corea nos ofrece: el concentrado esfuerzo colectivo por el desarrollo de la nación que se muestra en el milagro coreano, el gran salto en el progreso científico y tecnológico cumplido en apenas tres lustros, que han puesto a Corea entre las naciones más prósperas del mundo.

Lo que más me sorprendió fue comprobar los numerosos "institutos de desarrollo", que han organizado y que trabajan activamente en todos los órdenes de la vida nacional. Al parecer, la palabra de orden en Corea es "desarrollo",

"*development*", la que más he escuchado en mis conversaciones en todos los niveles de las organizaciones e instituciones que he podido visitar.

Oportunamente nos referiremos a varios de los institutos dedicados a ciertas áreas de desarrollo. Ahora vamos a presentar uno que nos muestra el desarrollo mismo en general como tema de su preocupación. Se trata del *Korea development Institute (KDI)*, que como su nombre lo indica, enfoca el desarrollo de conjunto.

El KDI fue fundado en 1971 con el fin de dar apoyo científico a las necesidades de desarrollo en las diversas áreas indispensables para un Estado. Atiende no sólo los problemas propuestos por el gobierno, sino también por las empresas privadas, colaborando en la planificación de los proyectos y asesorando en su ejecución. Pero la base principal de su estructura es la investigación misma de los aspectos técnicos, así como de los proyectos concretos de desarrollo.

Como base de la investigación posee una biblioteca (1985) con cincuenta mil monografías, 950 revistas, 200 informes especiales provenientes de institutos de investigación.

Tiene el depósito del World Banks Publications y un centro de computación con 19 terminales, para atender las instituciones del país y recibir las informaciones correspondientes. KDI tiene un definido carácter interdisciplinar.

Está integrado con unos 50 investigadores, y, además de las monografías teóricas y del asesoramiento práctico a los proyectos que se someten a su estudio, edita dos revistas especializadas: "The Korean Development Review" y "KDI Quarterly Economic Outbook". Ambas publicaciones cuatrimestrales, tienen ante todo a la vista el problema del desarrollo económico, social y tecnológico, que son los ejes principales del impulso de modernización de la República de Corea.

El KDI no es más que uno de tantos institutos que directamente tienden al problema del desarrollo. Lo hemos presentado a título de ejemplo.

Oportunamente nos ocuparemos de otros institutos de desarrollo, pero no queremos dejar de citar algunos más.

La impresión muy clara es que un impulso interior anima las estructuras del Estado, dedicándose grandes recursos sin escatimar fondos y esfuerzos. Todo ello animado de un evidente espíritu nacional que se percibe flotando en el ambiente de todo el país.

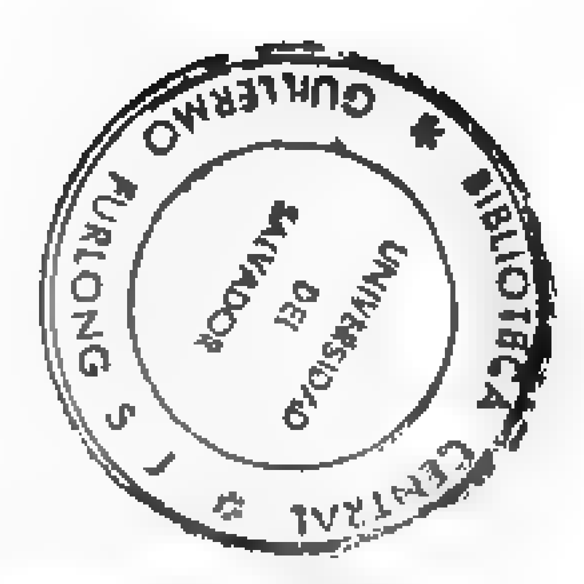
Por eso nuestro Instituto de Investigaciones Comparadas sobre las Culturas de Oriente y Occidente ha tenido particular interés en realizar este Seminario sobre las Relaciones entre América y Corea.

Mirado desde esta lejanía del sur del mundo que es la Argentina, Corea se vislumbra allá muy lejos, en las antípodas, con una extensión minúscula que parece perderse en el mapa. Sin embargo, cuando uno experimenta allí mismo la exuberante actividad en todos los órdenes, no puede menos de tener conciencia de que se halla ante una gran nación, ante uno de los pueblos más activos y de mayor impulso, no sólo en la tecnología, sino también en la amplia cultura humanista.

El estudio de la experiencia de la República de Corea nos presenta como un modelo de desarrollo integral, y, sobre todo, de un espíritu nacional lleno de vitalidad y generosidad de ánimo. Basta recorrer los temas del programa interdisciplinar del Seminario para convencerse de ello.

Efectivamente, en ellos podemos apreciar cómo la República de Corea, en su historia y en su presente, ha cultivado todas las facetas del espíritu humano hasta culminar en su brillante nivel actual: filosofía, religión, educación, relaciones internacionales, arte, ciencia y técnica, misión histórica dada su situación geopolítica, relaciones bilaterales con la

Argentina. La resultante es una Corea plena de dinamismo, inserta en el progreso acelerado de la humanidad, y solidaria para la búsqueda de soluciones a los problemas del momento histórico y comprensión mutua de todos los pueblos.



Capítulo I

PERSPECTIVAS DE LA EDUCACIÓN EN COREA

Aunque no podía menos de impactarme en la República de Corea el desarrollo científico, tecnológico, industrial y comercial, debo reconocer que lo más llamativo para mí fue el esfuerzo realizado por mantener vigente una organización educacional efectiva en alto grado. Desde el jardín de infantes hasta los institutos de investigación de máximo nivel, se descubre una trama de instituciones que dinamiza el país y alcanza a toda la población. Tal vez sea este aspecto uno de los más dignos de estudiarse en el fenómeno actual del desarrollo coreano, pues la educación es la que prepara los ciudadanos responsables, los técnicos avanzados y los dirigentes que alimentan la cultura nacional, sus tradiciones y sus iniciativas.

Mi primera visita a Corea, en 1976, la dediqué, casi exclusivamente, a visitar las escuelas, colegios, universidades y centros de investigación. Recibí ya entonces la profunda impresión que acabo de reflejar. Después de ocho años la pude confirmar todavía más a fondo.

Esbozo histórico.

Antes de referirme a la educación, voy a recoger algunos datos sobre la antigua cultura coreana [1].

[1] Sobre la historia de Corea hemos tenido presente, y recomendamos

Existen testimonios de la vida humana en la península desde la era Paleolítica, hace unos 30.000 años. Pero ya en la Neolítica, alrededor de 3.000 antes de Cristo, se encuentran restos de una elaborada cerámica en la cultura conocida como Cholmun. Se llega a un desarrollo cultural mayor en la Era de Bronce, un milenio antes de Cristo, cultura denominada Mumun. En ésta, más evolucionada, aparece una determinada influencia de China. Sobre todo en la cuarta centuria antes de la Era Cristiana, muy avanzada la Edad de Bronce, se nota mayor incidencia de rasgos culturales del Celeste Imperio.

La organización que históricamente surgió de las diversas tribus en el siglo primero antes de Cristo, tiene un antecedente mitológico en el nombre de T'angun, descendiente de dioses, que había fundado la capital de P'yongyang, poniendo a su reino el nombre de "Choson", que significa "país de la calma matutina", y había reinado durante mil años.

Trascribimos una página de la "Antigua narración" (*Ancien Records*) sobre T'angun. Es de notar, especialmente, que en esta narración aparece ya la fórmula "la humanidad es digna de grandes beneficios", que posteriormente inspiraría la educación coreana.

---

a los lectores de habla española, *Historia de Corea*, escrita por el Dr. Tae Hyun Yoon, Ed. Supeino Munjuawon, Seúl, Corea, 1984.

En lo que se refiere a la cultura nos ha sido útil, en particular, la obra de J. Joe Wanne, *Traditional Korea. A cultural history*, Chung'Ang University Press, Seoul, 1972. A ello nos referimos con frecuencia sobre los temas culturales.

También hemos consultado otros tratados de historia en inglés. Citamos los más importantes: *The history of Korea*, Sohn Pow-key - Kim Ch. - Hong Y., Korean National Commission for Unesco, Seoul, Korea, 1982; *The history of Korea*, por Han Woo-Keun, Translated by Lee Kyung-shik, ed. Grafton K. Mintz, The Eul-yoo Publishing Company, Seoul, Korea, 1970; *A new history of Korea*, por Ki-baik Lee, trans. E. W. Wagner y E. J. Shultz, Ilchokak Publishers, Seoul, Korea, 1984.

"En Wei-shu [el libro de Wei] se ha escrito: «Hace dos mil años [la fecha tradicional es 2.333 antes de C.], T'angun, por otro nombre llamado Wanggon, escogió *Asadal*, [. . .] en la provincia de Paekju [. . .], como su residencia real y fundó una nación llamándola *Chosun* [el país del amanecer tranquilo] en la misma época de Kao (el legendario emperador chino Yao)».

"En el Libro Antiguo (*Old Book*) se ha escrito: «En tiempo antiguo, Hwan-in (Rey celestial, Chesok o Sakrodeveedra) tuvo un hijo llamado Hwan-ung. El joven quiso descender del cielo para vivir en el mundo humano. Su padre, después de examinar las tres grandes montañas, escogió T'aebaek-san (la montaña de Myohyang en el norte de Corea) como lugar apropiado para su celestial hijo para llevar la felicidad a los seres humanos [. . .] y le encomendó guiar a su pueblo»".

La narración sigue contando la leyenda, según la cual una osa pidió ser convertida en mujer, y el dios Hwan-in se lo concedió. Con ella se casó Hwan-ung, y el hijo de ambos fue llamado Tangun Wanggon (rey del árbol de sándalo).

El "Libro Antiguo" continúa: "En el año 50 del reino T'ang-Kao (el emperador legendario chino Yao. . .) . . . T'angun fue a Pyongang (ahora Sogyong), y estableció allí su residencia real y otorgó el nombre de Chosun a su reino" [2].

Como es sabido, en el siglo primero a.C. se constituyeron, sobre la base de diversas tribus, tres reinos, Koguryo, Paekche y Silla [3], que lucharon entre sí por la primacía. Se

[2] Las citas están tomadas de las crónicas escritas por el monje budista Ilyon en el siglo XIII. Recoge "antiguas crónicas" bajo el título *Samyuk Yusa* (Leyenda de los Tres Reinos). El primer libro citado en esta página, "Wei-shu", no se ha conservado.

La obra de Ilyon está traducida al inglés por Ha Tae-hung y Grafort K. Mintz, 1972, con el título de *Samguk Yusa*. Legends and history of the three kingdoms of Anciend Korea, Cnfr. ps. 32, 33 y 76.

[3] Silla 57 a.d.C. - 668. Koguryo 37 a.d.C. - 668; Paeckche 57 a.d.C. - 668; Silla unificado, 668 - 935.

cita una escuela instituída hacia el 372 por el rey Soserein de Koguryo. Pero sólo en el año 682, después que la dinastía Silla unificó toda la nación (668-935), nos consta de una organización oficial para educar a los jóvenes. Fue una especie de Escuela nacional, inspirada en los principios: lealtad, piedad filial, confianza, valor, justicia, cuya codificación se expresó con el nombre de *Kukkak*.

En realidad, este código reflejaba la cultura ya connatural en que había cristalizado la tradición espiritual coreana, por asimilación de las influencias del confucianismo y del budismo con las creencias ancestrales nativas [4].

El confucianismo entró en Corea desde China, junto con su cultura, en el siglo I de la era Cristiana. El budismo, a su vez, lo hizo en el siglo IV, pero pronto arraigó profundamente. Las tres religiones, confucianismo, budismo y las tendencias shamanistas, siguieron signando la cultura coreana hasta nuestros días.

El budismo adquiere preponderancia desde la dinastía Silla unificada, la mantiene durante la de Koryo (935), declina al final dejando su lugar al confucianismo. La dinastía Yi (1392), gobernó al país durante siete siglos, manteniendo la primacía del confucianismo en desmedro del budismo, identificando en cierta manera el sentido nacional con aquél.

Otro hecho trascendental para la cultura y educación de Corea es la entrada del cristianismo llevado desde China por laicos coreanos en 1784. Desde entonces fueron cuatro las grandes corrientes espirituales que animaron la vida de Corea, social, política y cultural. La religión primitiva denominada Ch'ondogyo, el confucianismo, el budismo y el cristianismo.

En 1910 Corea fue anexada al Japón, y así permaneció hasta el final de la segunda guerra mundial, en 1945. Reco-

[4] Ver más referencias en *Education in modern Korea*, Ministry of Education, Republic of Korea, Seoul, 1982, ps. 16-17.

bró entonces la independencia, pero el territorio quedó dividido por el paralelo 38° en Corea del Norte, con un régimen comunista, y Corea del Sur, con sistema democrático, denominada República de Corea.

De ésta nos ocupamos en el presente esbozo sobre la educación y la cultura.

Pasemos primero al panorama educacional.

La situación actual de la educación en la República de Corea.

A) Documentos fundamentales.

Como hemos dicho, terminada la segunda guerra mundial, Corea recobró su autonomía. En 1948 la República de Corea declaró oficialmente su independencia.

Las normas legales que dirigen la educación son las siguientes:

1. *La Constitución nacional* (1948), cuyo artículo 27 proclama el derecho de todos los ciudadanos a la educación.

2. *La Ley de Educación* (1949). Los grandes principios de la ley son, ante todo, el espíritu nacional y humano, siguiendo la tradición del ideal *Hong Ik In kan* (servicio a la humanidad), por el cual se garantiza el derecho de cada individuo a la capacitación, para una vida independiente, como ciudadano responsable en una nación democrática (artículo 1).

El principio de "descentralización" conductiva es característico en el sistema coreano. Esto ha hecho posible la creación y dirección de institutos educativos nacionales, provinciales, locales y privados (art. 7), con reconocimiento de los títulos: "todos los graduados de las escuelas de la misma categoría, sean nacionales públicas o privadas, se considerarán igualmente calificadas" (*equally qualified*).

Es de notar que más de una vez las autoridades responsables de la educación, me han repetido que la primera experiencia fue la centralización de toda la educación en el gobierno nacional. Pero pronto comprobaron las mayores ventajas de la descentralización, para un mayor impulso y eficaz desarrollo.

3. *La Carta Nacional de la Educación* (art. 168).

Ésta respondió a un deseo de reafirmar, explicitar e impulsar los grandes principios espirituales orientadores de toda la vida nacional. Proclama la educación y el espíritu solidario de todos, según las tradiciones propias nacionales. En particular, se tiene en cuenta no perder la propia identidad, frente a las influencias occidentales.

Consideramos de importancia conocer su texto completo, pues nos revela el espíritu de la educación coreana.

Carta Magna de la Educación Nacional.

"Nosotros hemos nacido en esta tierra, encargados de una misión histórica de regenerar la Nación. Éste es nuestro tiempo para establecer una actitud interior autoconsciente y contribuír a la prosperidad de la humanidad, revitalizando el espíritu ilustre de nuestros antepasados. Nosotros establecemos por medio de esta declaración el curso apropiado a seguir y a determinarlo, como el fin de la educación.

"Con mentes sinceras y cuerpos fuertes, mejorándonos a nosotros mismos con el estudio y las artes, desarrollando la facultad innata en cada uno de nosotros y sobrepasando todas las dificultades para el rápido progreso de la Nación, cultivaremos nuestro poder creativo y nuestro espíritu de avanzada. Daremos la máxima consideración al bien y al orden público, pondremos el valor en la eficiencia y en la calidad, y, heredando la tradición de la mutua asistencia enraizada en el amor y en el respeto y en la fidelidad,

procuraremos un espíritu de cooperación equitativa y estimulante. Teniendo en cuenta que la Nación se desarrolla por medio de actividades creativas y cooperativas y que la prosperidad nacional es el fondo para el crecimiento individual, nosotros haremos lo más que podamos para cumplir la responsabilidad y la obligación relativa a nuestra libertad y derechos, y para animar la buena voluntad del pueblo, para participar y servir en la construcción de la Nación.

"El amor al país y a los conciudadanos, junto con una firme fe en la democracia como respuesta al comunismo, es el camino de nuestra supervivencia y la base para realizar los ideales del mundo libre. Mirando adelante hacia el futuro, cuando tengamos a nuestra honrosa patria unificada para el bienestar permanente de la posteridad, nosotros, como un pueblo trabajador, con confianza y orgullo, nos obligamos a hacer una nueva historia con el esfuerzo incansable y la sabiduría colectiva de toda la Nación" (diciembre de 1968).

Es fácil reconocer que esta Carta Magna o declaración de los ideales de la educación nacional, muestra cuatro características del espíritu que anima hoy al pueblo coreano.

Primero, la autoconciencia de su posición en la historia y de la herencia recibida de sus antepasados.

Segundo, el impulso para superar todas las dificultades que se opongan al rápido progreso de la nación.

Tercero, basar su esfuerzo en el amor, en el respeto y en la confianza mutua.

Cuarto, la fe en la democracia, en la buena voluntad para cooperar en la construcción de la nación.

Éste es el espíritu que podríamos llamar subyacente en todo el proceso de la educación en la actual República de Corea.

B) CICLO EDUCATIVO.

El *ciclo educativo* abarca, después del período preescolar, seis años de escuela *primaria* obligatoria; cuatro de escuela *media*; otros tantos de *escuela media superior* (*high school*) y la educación *universitaria*. En Corea tienen el sistema de *College* después de la educación media superior, paralelo al de las universidades norteamericanas.

Veamos ahora algunas cifras sobre el desarrollo.

C) INSTITUCIONES EDUCATIVAS.

En 1945 existían 2.834 escuelas primarias, con 1.400.000 alumnos.

En 1947, 6.408 escuelas primarias, con 6.000.000 de alumnos.

La relación entre la enseñanza pública y privada es la siguiente:

escuelas primarias públicas, 90 %;
escuelas primarias privadas, el 10 %;
escuelas media y media superior públicas, el 50 %;
escuelas media y media superior privadas, el 50 %.

En lo que se refiere a las universidades, son públicas el 25 % y privadas el resto, es decir, un 75 % [5].

Estas cifras muestran características notables.

Por una parte, la escuela primaria es prácticamente oficial, es decir, pública, sea de la nación, de la provincia o de la ciudad. La escuela primaria privada es una ínfima minoría. Ello se debe a que resulta totalmente gratuita y además se entregan gratis los libros de texto a los alumnos; a lo cual se debe agregar que mantiene un excelente nivel de enseñanza.

[5] Ver datos más particulares en la obra citada, *Education in modern Corea*, ps. 20 y 31-38.

En cambio, en el nivel secundario aparece ya un equilibrio entre las escuelas públicas y privadas. Pero, sobre todo, llama la atención el hecho de que, cuando se trata del nivel universitario, constituyen franca mayoría las universidades privadas: un 75 %.

Hay que tener en cuenta que la educación universitaria es muy costosa, y, por tanto, al estudiante universitario le resulta económicamente gravoso realizar sus estudios en una universidad privada.

A propósito de las universidades, sin duda que en prestigio compiten todas: públicas y privadas. Hay una tradición universitaria arraigada en Corea. Casi todas las universidades tienen su "ciudad universitaria" (*campus*), con amplias instalaciones académicas, extensos campos de deporte y seria competencia a nivel científico. Reitero que me han impresionado las construcciones monumentales de varias de las universidades privadas que he visitado. Es natural que la Universidad Nacional de Seúl es la que posee el "campus" más amplio, numerosos pabellones, y una tradición académica de primera categoría.

D) EL PERFECCIONAMIENTO DE LOS DOCENTES.

La preparación de los profesores (título de "docente" en los diversos grados) es, como era de prever, una de las funciones más importantes del sistema.

Ésta se puede adquirir y perfeccionar en Institutos del Profesorado de los diversos niveles, desde el jardín de infantes a la universidad, ya sea dentro de las universidades o "colleges" como en instituciones independientes. Para enseñar, en cualquier nivel, se necesita la autorización correspondiente acreditada por el título académico de "docente". Se calculaba en 1982 que egresaban alrededor de 40.000 docentes anuales.

El perfeccionamiento (*in-service training*) ofrece la capacitación, tanto administrativa como docente, y aun espiritual e ideológica nacional. En 1982 se calculaba en 27 los institutos que ofrecían el entrenamiento. Hay un curso intensivo que dura 240 horas y otro más breve de 60.

Como dato ilustrativo se calcula en 109.479 los docentes que en 1982 estaban realizando su curso de perfeccionamiento o ampliación. Recuerdo haber visitado uno de estos institutos donde los profesores viven como internos, dedicando el tiempo completo al estudio intensivo de su especialidad, en un amplio edificio que reúne todas las comodidades requeridas para el trabajo específico de los cursos [6].

E) EDUCACIÓN NO FORMAL.

La educación no formal o cuasi formal, está, de hecho, ampliamente atendida. Una ley sobre ella permite a todos los ciudadanos adquirir nuevos conocimientos y capacidades para el saber y para la vida práctica [7].

Entre las varias instituciones sobresale una que tiene, podemos decir, un carácter muy original.

La organización *Saemaúl Undong* (Movimiento de la Nueva Comunidad: Sae = nueva; maul = comunidad) se puso en marcha en 1970 con el objeto principal de mejorar las condiciones de vida de las poblaciones rurales. El lema era "vivamos mejor", y ello, tanto desde el punto de vista material como espiritual. Se trataba de que el hombre de la aldea llevase una vida digna del ser humano. Pero el movimiento se extendió de tal manera que ha llegado a comprender 33.000 pueblos. El método consiste en estimular la acción comunitaria, de manera que los mismos ciudadanos tomen, por su cuenta, el desarrollo de la propia aldea.

[6] O.c., ps. 56-59.
[7] O.c., ps. 44-49.

Primero, se atendía más a la parte material, para satisfacer necesidades urgentes de infraestructura.

Así, por ejemplo, se le concedía a cada población una notable cantidad de cemento, a fin de que la utilizase para realizar las mejoras reales y que creía más urgentes. Lo esencial era estimular, en cada pueblo, un grupo que se integrase y realizase su propio desarrollo.

Por este medio, con la cooperación de la organización Saemaúl y el trabajo propio de cada pueblo se instalaron mejoras como caminos, aguas corrientes, electricidad y teléfonos, escuelas, fábricas, etc., elevando el nivel urbano agrícola e industrial de las poblaciones de la campaña.

Cada vez más la iniciativa ha arraigado y actúa como "desde abajo", es decir, como por iniciativa e impulso de la misma comunidad, que elige sus propios líderes.

El lema tiene en cuenta tanto al individuo como a la sociedad, a la comunidad misma: "yo voy a vivir mejor", "nosotros vamos a vivir mejor".

Pero Saemaúl no sólo atiende las mejoras materiales de la vida, sino que realiza una intensa campaña de formación espiritual de mayor sentido social y nacional.

Recoge el tradicional principio "kukhak", para inculcarlo sobre toda la juventud: lealtad, piedad filial, confianza, verdad, justicia, con relación especial a la familia, la sociedad y la nación.

He visitado en el interior un gran centro de formación, donde se reúnen los jóvenes para cursos intensivos de esta formación espiritual.

Se trata de una experiencia en el campo de la educación no formal, que ha logrado excelentes resultados en los tres quinquenios de actividad con la consigna "vivamos mejor", para estimular el desarrollo cultural y patriótico [8].

[8] Ver *Semaul Undong* (Its socio-economic impact on human betterment), por Chun, Kyun Hwan, Chancelor, The Haedquarters of S.U. Seoul,

Hemos trazado apenas un esbozo sobre la educación actual en Corea. Por supuesto, es incompleto y simplificado. La educación constituye uno de los aspectos más importantes de la vida nacional, y, por lo mismo, es una realidad sumamente compleja y densa. Remitimos a la bibliografía final para quienes quieran acercarse algo más a la realidad. Ahora debemos mirar hacia el futuro. ¿Qué perspectivas tiene la educación en este país que parece centrado en la super organización tecnológica?

En todas sus actividades y en todas sus organizaciones se repite una palabra mágica, según ya hemos dicho: "desarrollo". En todos los niveles de la vida nacional e internacional, para Corea es una necesidad la de crecer, y por eso desarrollarse. Por lo mismo, no es extraño que esta actitud se aplique conscientemente a la educación, que es la garantía del futuro.

Por cierto, el primer instituto que visitamos en Seúl fue el dedicado al desarrollo de la educación: *Korean Educational Development Institute (KEDI).*

El KEDI fue planificado en 1970, cuando Corea estaba iniciando su gran salto. El proyecto fue aprobado en junio de 1972, y en agosto del mismo año inició sus actividades: animar, orientar y planificar la educación en todo el país.

Se trataba de ir estableciendo un nuevo orden educativo que satisfaciese las necesidades de la sociedad coreana en una situación siempre cambiante.

El KEDI es un organismo independiente y autónomo, aunque apoyado por el Estado con todos los fondos necesarios para cumplir su finalidad:

1. Ante todo, llevar a cabo una investigación sistemática y una acción impulsora del desarrollo educacional, deter-

---

1984. Nuestra exposición refleja la impresión recogida en una visita a la sede en agosto de 1985.

minando los fines, los contenidos y la metodología de la educación.

2. Una función principal del organismo es el asesoramiento al gobierno en la formulación de las políticas educativas y del desarrollo a largo plazo.

3. Además, tiene el encargo de producir programas educativos por radio y televisión, aprovechando al máximo los medios necesarios de comunicación para la educación.

4. Asimismo, asume la publicación y difusión de los resultados de las investigaciones realizadas sobre la educación.

5. Debe promover también el intercambio cultural de experiencias e innovaciones educativas.

En la visita al Instituto pude comprobar que está cumpliendo el ambicioso programa con sus diversos puntos, con una serie de investigaciones sobre los fundamentos de la educación y de la política educativa, ya realizadas y publicadas, y con una permanente actividad de apoyo a la educación nacional.

En primer lugar, con el análisis de los métodos de instrucción y por el desarrollo de los planes de estudio para los niveles primario y secundario. La preparación de textos de enseñanza, guías para los docentes en la escuela primaria media y manuales para los programas de perfeccionamiento de los docentes es una de sus importantes incumbencias.

Amplio trabajo desarrolla el departamento de Medios Audiovisuales, que dispone de un estudio de radio y TV, con los adelantos tecnológicos más modernos. Produce material para la educación audiovisual, casetes con programas educativos para TV y radio, que están a disposición de todas las instituciones.

Mantiene un centro de Informática Educacional para investigadores y docentes, a fin de que todos puedan tener a mano los últimos avances pedagógicos.

Cursos por correspondencia o por radio para aquellos jóvenes o adultos que, impedidos por el trabajo diario, no pueden seguir regularmente las clases de la educación media.

El KEDI es una realidad cuya eficacia no puede menos de sentirse en todo el sistema educacional básico para el pueblo, es decir, el primario y secundario. Pero, sobre todo, es una especie de vigía que prevé las necesidades educativas del país para el año 2.000.

Abandonamos el edificio situado en la pintoresca ladera de una montaña, verdaderamente impresionados por el esfuerzo y el material allí acumulado, mirando con optimismo el futuro de la educación en Corea.

Pero todavía se acentúa más este optimismo frente al futuro cuando uno va recorriendo otros institutos especializados, todos los cuales tienen la consigna de desarrollo, particularmente en cuanto se refiere a la ciencia y a la tecnología.

Podemos decir que Corea tiene organizada la investigación científica y tecnológica en dos grandes frentes que trabajan mancomunadamente, es decir, las universidades y los institutos específicos de investigación fuera de ellas.

Hemos hablado ya en otra oportunidad del Instituto del Desarrollo de Corea, que cumple una función de colaboración, cooperación y asesoramiento en alto nivel para la ciencia y la tecnología y directamente para la industria. Tiene su equipo de investigadores y sus propias publicaciones, entre las cuales figura la "Revista de Corea para el Desarrollo", iniciada en 1977, que ya lleva publicados 7 volúmenes, y otra publicación cuatrimestral, especialmente dedicada a la economía, desde 1982.

Otro Instituto que visitamos fue el de "Ciencia y Tecnología Avanzadas" (*Korean Advanced Institute of Science and Technology* - KAIST). El Instituto es muy parecido al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

de la Argentina (CONICET), pero en una escala más reducida.

Se divide en dos grandes secciones.

Una que desarrolla proyectos concretos de investigación en diversas ciencias y tecnologías (visitamos la de química, genética y semiconductores). Actualmente dichos proyectos, en un 70 %, son encargados por el gobierno, y en un 30 % por la industria privada.

Como se puede apreciar, es muy amplio el margen de la investigación aplicada.

Otra gran sección de este Instituto es como una universidad o escuela de graduados. Aquí se admite a los aspirantes a los grados de "Master" y "Doctor" en alguna especialidad. Me informan que actualmente hay 1.300 aspirantes al "Master" y 600 al Doctorado.

Como muestra de la mirada hacia el futuro debemos referirnos a la "*Ciudad de la Ciencia*". Como su nombre lo indica, es una ciudad en la cual se dará cabida al estudio e investigación de todas las ciencias, a fin de que se cumpla el ideal del método interdisciplinario que el avance científico exige cada vez con más urgencia.

Estamos ante una gran construcción del mundo científico del futuro, algo que parece ciencia ficción, pero que apunta a ser realidad. Este superproyecto fue planeado en 1973; se iniciaron las primeras construcciones en 1978, y, como muestra de la eficiencia del sistema, actualmente ya se hallan construídos 14 Institutos de investigación, de los 40 que se planean para el futuro.

El proyecto final abarcará un área de 29 Km², de los cuales el 40 % será destinado a la investigación, el 8 % a vivienda y el 52 % a zonas verdes. Albergará 4.000 investigadores profesores y unos 17.000 estudiantes, calculándose que se instalarán unas veinte mil familias en total. Toda

una ciudad coordinando sus esfuerzos en la investigación científica básica y aplicada.

Hemos visitado algunos de los Institutos ya construídos con la tecnología más actualizada. Como en realidad será una ciudad que necesitará toda clase de servicios, se ha de tener también en cuenta a los institutos educativos de todos los órdenes para atender las 20.000 familias, desde el jardín de infantes hasta la más elevada investigación científica. Se proyecta completar la ambiciosa ciudad de la ciencia para el año 2.000.

Como es de prever, una de las especialidades que tendrá mayor prioridad será la de informática y telecomunicaciones.

La cultura tradicional.

Parecería que hipnotizados por la palabra mágica del "desarrollo" y las avanzadas realizaciones técnicas alcanzadas por Corea en los últimos 15 años, hayamos olvidado las profundas raíces humanistas que florecieron en expresiones culturales en toda la península a través de su historia. Encontramos una intensa historia cultural, en todas las manifestaciones del espíritu humano, literarias, artísticas, religiosas, filosóficas, sociales...

Por supuesto que todo el sistema educativo está enfocado hacia el estudio y la vivencia de la historia cultural de la nación. Especialmente en las universidades, tanto las oficiales como las privadas, las carreras humanistas ocupan su debido lugar. Pero, además se han organizado numerosas instituciones de investigación especializadas en la historia de la cultura coreana y en su revitalización y progreso permanente.

Como un ejemplo del interés por las ciencias humanas, y en particular por el estudio de los temas de mayor tras-

cendencia para el hombre, comencemos por consignar el dato interesante de que en la República de Corea existe una *Sociedad Coreana de Filosofía,* que mantiene una vida fecunda. Testimonio de ello es la revista que edita con las contribuciones de sus miembros. Es natural que esté escrita en el medio normal de expresión de los pensadores coreanos a fin de poder comunicarse con mayor precisión y riqueza de matices. Esto es comprensible, aunque nos prive de un acceso directo al actual pensamiento filosófico coreano, que sería de tanto interés para el diálogo intercultural.

Por el índice, publicado en inglés, podemos ver que los filósofos coreanos cubren áreas de interés desde los temas tradicionales hasta los más modernos, cual es el de la filosofía analítica. Trascribimos, para información de los lectores, la denominación de la revista: "Estudios del Pensamiento Oriental".

Entre los centros de la investigación humanista, que no dependen de las universidades, sino que están directamente sustentadas por el gobierno, citemos el "*Korean Institute for Research in Human Science*", que tiene expresa aplicación a los temas de la educación y a los problemas de la juventud.

Pero merece una muy particular atención, por ser el más significativo y autorizado de los centros de investigación de la cultura de Corea, *The Academy of Korean Studies* (La Academia de Estudios Coreanos), que es como un centro de excelencia para la investigación de la herencia espiritual de Corea. He tenido el privilegio de visitarlo, conducido por su director, el Dr. Lew Seung-Kook. Por ello vamos a describirlo con alguna detención.

Al llegar al predio en que se halla instalada la Academia impresiona ver el complejo de varios edificios ubicados en un paraje tranquilo, sobre la ladera de la montaña que se abre a un panorama de valles con vegetación llena de vida.

Estaba ya planeada a principios de 1977, se inauguró a mediados de 1978, y en estos siete años de actividades ha realizado una labor de crecimiento interno y de producción de trabajos de investigación que no pueden menos de despertar nuestro interés.

Su objetivo principal es la investigación y evaluación de la herencia cultural de Corea, a fin de concretar una ética básica nacional, para la realización de los grandes ideales de la nación bajo la inspiración de los principios democráticos. Se aspira a delinear la base del desarrollo de una nueva cultura nacional, fundada en la tradición y en la ubicación de Corea en el concierto internacional del mundo moderno.

La estrategia para obtener estos objetivos finales puede expresarse en tres palabras: investigación, docencia y publicaciones.

a) Investigación.

Tal vez sea ésta la actividad central y el nervio motor de todo su dinamismo.

La investigación está principalmente dirigida al descubrimiento cada vez más profundo de la realidad cultural-histórica de Corea. Los proyectos son por demás ambiciosos. Me informan que entre 1978 y 1984 se realizaron 525 proyectos con la colaboración de 1.544 investigadores.

Tiene un ambicioso plan quinquenal de investigación (1983-1987) que vale la pena trascribir:

1) Una compilación de estudios sobre la cultura coreana —historia, filosofía y religión; música y arte; idioma y literatura—.

2) Una compilación de estudios de la historia social de Corea —historia, arte, sociología y antropología; ciencia política y economía—.

3) Una compilación de estudios de las fuentes de la historia de Corea —muchas disciplinas coordinadas todas por la oficina de adquisición de material de investigación—.

Intervienen en la investigación en sus respectivas especialidades los departamentos de filosofía y religión, de historia, de lengua y literatura, de arte, de sociología y antropología, de ciencia política y economía, de ética cívica, de educación.

Nos interesa particularmente el plan de trabajo del Departamento de filosofía y religión y por eso trascribimos sus tres proyectos.

1. Una compilación de la historia de la cultura de Corea —filosofía y religión, trabajo encomendado a cinco investigadores—.

2. Los orígenes y el desarrollo de la filosofía del pueblo de Corea —confucianismo, budismo y taoísmo—. Intervienen tres investigadores.

3. Un estudio de las religiones en la actualidad con respecto de la armonía nacional —confucianismo, budismo, religiones populares y cristianismo—. Intervienen cuatro investigadores.

Además de estos proyectos principales el departamento de filosofía y religión administra otras investigaciones.

Como se ve, es un denso trabajo que le espera a este departamento durante el quinquenio establecido.

b) *La docencia.*

Desde 1980 posee su edificio propio una escuela de posgrado (*Graduate School*), con el fin de preparar para los lugares académicos máximos, es decir, el M.A. y el Ph.D. en humanidades y ciencias sociales.

Un amplio y cómodo edificio que puede albergar a 140 aspirantes.

Es natural que la biblioteca haya concentrado especial interés. Es uno de los centros mejor dotados de fuentes de investigación. Tiene también su edificio propio con una cantidad de más de 200.000 volúmenes, entre los cuales más de la mitad son "libros antiguos" de gran valor, entre los que se incluye la Biblioteca Real de la dinastía Choson.

La sección de microfilm contiene ya más de un millón de libros.

c) Las publicaciones.

Cuando veo la lista de publicaciones realizadas en pocos años, desde 1979 en adelante, puedo evaluar la intensidad del esfuerzo realizado. Cuento en total 159 títulos, algunos de dos volúmenes, en los cuales se incluye temas de investigación histórica y social, reproducción de textos antiguos, etc.

Uno termina la visita a la Academia un poco abrumado, no sólo por la inmensa perspectiva cultural de la historia de Corea que se abre ante nosotros, sino por el esfuerzo de trabajo empleado con la mayor exigencia de rigor científico en tan pocos años.

La atmósfera de serenidad y tranquilidad que rodea todo el ambiente es altamente propicia para la concentración en la investigación intensiva.

Reflexión final.

Nuestro trabajo sobre las perspectivas de la educación y de la investigación científica y su correspondiente desarrollo tecnológico en Corea, debería ser completado con el gran aporte que prestan las universidades por su docencia, por sus institutos de investigación y por sus bibliotecas. Pero resultaría excesivo para el tiempo de que disponemos

acá. Por consiguiente, pueden adivinarlo por lo ya expuesto sobre la educación en general y los institutos de desarrollo.

Sin duda, estamos ante una nación que puede mirar a su futuro educativo, científico y tecnológico, con plena confianza en sí misma y en sus posibilidades de inserción en el horizonte internacional, tanto a mediano como a largo plazo. Según el antiguo lema coreano del reino de Choson: "Para el bien de la humanidad".

Capítulo II

LAS UNIVERSIDADES

Introducción. La educación superior desde el siglo VII.

En Corea la educación superior tomó ya en el período de los Tres Reinos la forma de preparación, más o menos orgánica, de funcionarios de la administración pública. Pero cuando adquirió una estructura sistemática fue en el siglo VII.

La Universidad Confuciana se inicia en el período de Silla Unificado con el establecimiento de un "Colegio Nacional Confuciano" (*Kukhak*) en 682. Esta misma institución tomó el nombre de *T'aehakkham*, "Universidad Nacional Confuciana", en el año 750, con un *curriculum* dividido en tres cursos. Así se inauguró una especie de institución nacional de educación superior [1].

En el 992 el rey Songjong (982-997) estableció el "college" o Universidad, el *Kukcha-gam*, que abarcaba diversos grados, desde los más elementales hasta los últimos, que consistían en los clásicos de Confucio y la literatura china. El colegio debía preparar los oficiales del reino. Se enseñaba la jurisprudencia, la caligrafía y las matemáticas, tanto a los jóvenes del pueblo como a los futuros funcionarios oficiales. Hacia la mitad del siglo XI surgieron varios

[1] Ver Ki-bai-Lee, *A new history of Korea*, ps. 83 y ss.

institutos privados que llegaron a tener al frente grandes sabios, formándose escuelas de pensamiento diferentes [2].

El estudio de la filosofía budista fue muy activo entre los intelectuales, al paso que las creencias budistas más bien prendieron en el pueblo mezcladas con creencias indígenas, originando el folklore supersticioso. Los brujos y espiritistas chamanistas integraron en el budismo y taoísmo ingredientes de su sistema politeísta y gozaron de mucha popularidad.

También en el siglo x surgieron "colleges" o "universidades" privadas. Un ilustre sabio, Choé Ch'ung (984-1068), fundó en 1035 una academia privada, inspirada en la filosofía y educación confuciana. Pronto siguieron otras doce academias en el siglo XI. Con ello cubrían aquella parte de aspirantes que la Universidad del gobierno no podía atender [3].

Pero pasemos a las universidades actuales. Todas ellas, junto a los estudios científicos y tecnológicos, desarrollan los grandes temas de la cultura coreana en la docencia y en la investigación [4].

Vamos a referirnos en primer lugar a una de las universidades que tiene el privilegio de la tradición, por ser la continuación de la más antigua institución universitaria que se mantiene en el mismo predio en que instaló su primera clase hace seis siglos.

1. *Universidad Sung Kyun Kwan.*

La Universidad *Sung Kyun Kwan* fue fundada por el primer rey de la dinastía Yi, Taejo, en 1398. Su objeto

[2] Wanne J. Joe, *Traditional Korea. A cultural history*, ps. 181-187.

[3] Ibíd., ps. 184-185.

[4] Información e impresiones recibidas en visitas personales realizadas en julio de 1985.

era el de ser un centro de formación de los dignatarios y funcionarios del Estado con el criterio de que estuviesen bien formados en la filosofía y la ética de Confucio. Durante 500 años fue la única institución de nivel superior en el país, donde los jóvenes se preparaban para la función pública con exámenes especiales. En 1895 adoptó un nuevo plan de estudios de 3 años, y en 1942 se organizó como una universidad moderna, ampliando notablemente su radio de acción, con carreras modernas y otorgando los grados académicos correspondientes.

Fiel a la inspiración confuciana de su fundador, reorganizó en 1965 el "Departamento de Filosofía Oriental", con estructura de "college", especializado en estudios confucianos para acentuar el carácter específico de la universidad, como centro de la tradición confuciana de la nación.

Pero, la universidad, en los últimos años, ha aumentado extraordinariamente sus actividades y ampliado su espacio vital. Tiene aproximadamente 17.000 estudiantes de tiempo completo, y además de la sede (campus) centenaria de la capital, Seúl, ha adquirido fuera de ella otra de 1.000 hectáreas, en la cual ha construído amplios edificios modernos, cubriendo diversas especialidades modernas de la ciencia.

He aquí los "colleges" instalados en esa nueva sede:

1. Estudios confucianos.
2. Artes liberales.
3. Derecho y ciencia política.
4. Economía y administración de empresa.
5. Ciencias.
6. Ingeniería.
7. Farmacia.
8. Economía doméstica.
9. Educación.
10. Agricultura.

Además, ha organizado cursos de posgrado en dichas especialidades, más en las de empresas, administración y comercio exterior.

A todo esto, ha agregado residencias para estudiantes con todos los servicios completos de alojamiento y pensión.

Hemos querido enumerar las diversas especialidades que ha cubierto esta universidad de espíritu confuciano coreano, como un ejemplo del desarrollo que adquirieron muchas de las universidades privadas en Corea. No es fácil imaginar el eficiente impulso de una institución, con varias decenas de edificios, campos de deportes, y residencias estudiantiles. Una verdadera ciudad universitaria.

Pero, volvamos al corazón de ella en Seúl.

Allí nos mostraron aquella pequeña aula donde hace seis siglos se comenzó a enseñar a un grupo de alumnos las doctrinas fundamentales de Confucio, para formar los dirigentes de la sociedad. Allí, conversando con el presidente y algunos profesores, contemplo el viejo edificio de madera que nos cobija, y la plataforma, también de madera, en que se sentaban el profesor y los alumnos. El lector puede renovar la presión de seis siglos de tradición universitaria. Este pabellón y los corredores que forman el patio interior son ahora una reliquia que ha logrado expandirse y modernizarse en una gran universidad para la Corea actual.

Pregunto hasta dónde llega la "confesionalidad" de la Universidad confuciana. Primero, me dicen, en mantener un gran centro de estudio de alto nivel de la filosofía de Confucio, que es un puntal importante de la tradición coreana. No hay que olvidar que durante seis siglos el confucianismo fue la religión oficial del Estado. En segundo lugar, dos veces al año se celebra una solemne ceremonia siguiendo el rito confuciano.

Pero a los alumnos no se les impone la obligación de estudiar a Confucio, ni siquiera de participar en dichos actos.

Notemos, en lo que se refiere a la investigación cultural, que la universidad cuenta con un *Instituto de Estudios Orientales* (Institute of Eastern Studies), el cual publicó su primer volumen en 1980. Asimismo, el *Instituto de Estudios Confucianos*, creado el 31 de enero de 1985.

2. *Universidad Sogang.*

En el área de estudios humanistas debemos recordar nuestra visita a esta universidad, dirigida por los Padres Jesuítas, y que ya tiene formada su propia tradición y prestigio. El joven y dinámico presidente jesuíta actual, Paul In-Syek Sye S.J., nos señala el interés por la educación y a la vez por las culturas del área del este de Asía. Entre otros institutos de la universidad nos cita el de investigación muy relacionada con la reflexión filosófica; pero ésta, a su vez, está vinculada con el departamento de filosofía, que acentúa el estudio de la antropología filosófica.

Han dado especial impulso al estudio del Extremo Oriente, en el *Instituto para el Estudio del Este de Asia* (SIEAS - Sogang Institute for East Asian Studies). Fundado en 1981, ha cumplido desde entonces una intensa acción académica de investigación, de organización de encuentros y de publicaciones: desde 1982 ha realizado un seminario mensual de estudios; varias conferencias académicas internacionales; entre éstas merece especial mención el *Simposio Internacional* sobre "Mateo Ricci y su Misión en el Este de Asia", celebrado en octubre de 1983.

Sogang publica una *revista* de carácter interdisciplinar de alto interés científico, pues cuenta con una dirección muy calificada y numerosos asesores e investigadores asociados de diferentes especialidades. Reitero que se trata de un equipo científico interdisciplinar de primera categoría.

La Universidad posee también otro *Instituto de Investigaciones Humanistas* (Sogang Research Institute for the Humanities). Fundado en 1967 y con la colaboración de un grupo de profesores calificados en historia, filosofía, letras, idioma coreano, alemán e inglés, ha publicado varios volúmenes y numerosas monografías, abarcando temas humanistas de Oriente y Occidente e incluso una serie de traducciones. Es fácil de apreciar el servicio que presta en la investigación y difusión de las ciencias humanistas.

3. *Universidad Dongkuk.*

Otra gran fuerza histórico-espiritual de Corea es el budismo. No podía faltar la visita a la universidad budista Dongkuk. Ésta, de hecho, lo mismo que la universidad confuciana, es también una universidad que cubre las áreas comunes de todo centro moderno de altos estudios.

Como promotora de los estudios budistas, pone el acento en la organización de cursos y en la investigación sobre el budismo. Hablo con el decano prof. Kim, profesor de Historia del Budismo.

Como es sabido, el budismo entró en Corea en el año 372, aunque tal vez ya llegaron influencias de él antes del 326, pues se han hallado vestigios budistas datados en dicha fecha (según acaba de anunciar el "The Korean Sunday" en su edición del 28/7 de 1985). Lo cierto es que el budismo se extendió rápidamente y llegó a tener una influencia absoluta, ya en la época llamada de los Tres Reinos. Pero la época de oro del budismo brilla cuando los Tres Reinos se unen en el de Silla, y da lugar a una brillante cultura budista en el siglo VII. De esa época son las obras más importantes.

Por supuesto, no deja de asombrarme la misión histórica que cumplió Corea como trasmisor del budismo al

Japón. Éste recibió de los reyes coreanos las imágenes y los sutras budistas por primera vez y luego se repitieron las embajadas budistas desde la península al Imperio del Sol Naciente.

El budismo floreció durante el reinado de la dinastía Silla unificada (368-935), y continuó en la siguiente dinastía Koryo (918-1392), también con gran influencia. Pero declinó al final de ésta y fue sustituído por el confucianismo a partir de la dinastía Yi (1392), quedando en segundo plano hasta nuestros días, pero en permanente actividad.

El budismo introdujo las diversas corrientes o escuelas budistas que llegaron de China, pero hubo, sin duda, un predominio de la escuela *Yogacara*, que acentúa el valor de la mente como última realidad. Actualmente se considera que hay 19 sectas budistas en Corea, incluyendo la del Zen. Aun cuando no se tiene mucha cuenta de las teorías de Nagarjuna, el budismo zen coreano parece más inclinado al chino que al japonés. Practica la meditación con el objeto de llegar a la intuición o realización de la "naturaleza de Buda" en el yo, pues todo, en su naturaleza, es Buda.

La misión de profundizar en la doctrina del budismo la cumple el *The Korean Buddhist Research Institute*, que goza de gran autoridad entre los estudiosos coreanos y extranjeros.

La fórmula "naturaleza de Buda" se conjuga con su similar la "mente de Buda". El Zen no se quiere presentar como método pesimista o negativo, sino que la vida de cada día es una visión de optimismo. Hacer el "vacío" tiene como explicación moral cuando se habla del "vacío de los malos pensamientos". Es fácil observar, me indican, que nosotros damos una interpretación moral; en cambio, en Nagarjuna representa una interpretación ontológica del vacío.

Pueden encontrarse las más variadas explicaciones de las formas dentro del espíritu general del budismo, especialmente en el budismo coreano.

4. *Universidad Hankuk de estudios extranjeros.*

Después de tres ejemplos de universidades que, en el sentido amplio de la palabra, se entienden en Corea como "confesionales", hemos tenido también la oportunidad de conocer de cerca una universidad privada no confesional: la universidad de Hankuk de estudios extranjeros.

La denominación de estudios extranjeros produce, a primera vista, la impresión de que estamos ante una institución dedicada a responder literalmente a su denominación. Sin embargo, lo que significa es que dedica especial atención a las lenguas y culturas extranjeras, pero en el marco de una universidad general que cubre las áreas modernas de la ciencia y de las profesiones liberales.

Tenemos especial interés en referirnos a esta universidad por ser uno de tantos casos típicos de universidades privadas actuales de Corea, que llevan el sello de un desarrollo en grande, es decir, a lo grande en sus aspiraciones y realizaciones.

La universidad tiene una sede o campus central en Seúl, y otro, en plena construcción, fuera de la capital.

Según la organización vigente en Corea, la universidad se divide en "colleges". En la sede central de Seúl posee ocho de ellos, cada uno con un moderno y amplio edificio correspondiente. Vamos a enumerarlos, porque sólo así podemos hacernos una idea de la extensión académica que cubre esta institución:

1) De Estudios Occidentales, donde se enseñan las principales lenguas y culturas europeas.

2) De Estudios Orientales. Aquí se enseña chino, japonés, malayo, indonesio, thai, vietnamita, hindi, turco, árabe, persa, con el complemento cultural histórico-social, económico-político.

Pero, como hemos dicho, la universidad cubre las carreras clásicas, como aparece en los siguientes "colleges":

3) Leyes y Ciencia Política.

4) Comercio y Economía.

5) Educación.

6) Artes Liberales y Ciencia (filosofía, matemática, química y computación).

7) Lenguas extranjeras (en el área de fuera de la capital), comprende 14 lenguas orientales y occidentales.

8) Ciencias sociales (comercio, economía, administración, sistemas de información, historia), en el área de fuera de la capital.

Como se puede apreciar, el nombre de Universidad de Estudios Extranjeros cubre las principales carreras clásicas, aunque intensifica varias sobre estudios extranjeros.

Pero debemos subrayar el impulso de desarrollo de esta universidad, cosa que caracteriza el espíritu de la nación en general y de las universidades en particular.

La universidad Hankuk, al instalarse en un área fuera de la capital, tiene un ambicioso proyecto de expansión a largo plazo, para prevenir los cambios de la sociedad del futuro y las consiguientes nuevas necesidades y aspiraciones de los estudiantes en el año 2.000.

En dicho "campus", *Yongim*, ya hay varios edificios construídos, pues se ha conseguido una extensión de terreno de 654 hectáreas, de las cuales 123 estarán ocupadas por nuevas instalaciones que formarán, en conjunto, una gran ciudad universitaria. Ésta contará con más de 40 edificios, entre los académicos y los de servicios diversos, incluyendo varios campos de deportes. Tendrá capacidad para 30.000 estudiantes en los "colleges" y 6 escuelas de graduados.

No podemos dejar de trascribir el plan completo de edificios previstos para el año 2.000, porque sólo así se pueden formar los lectores una idea de la magnitud del proyecto

de expansión de una universidad privada coreana en el día de hoy.

1) Edificio de la Administración.
2) College de Estudios Occidentales.
3) College de Estudios Orientales.
4) College de Lenguas Extranjeras.
5) College de Comercio y Economía.
6) College de Ciencias Sociales.
7) College de Educación.
8) College de Artes Liberales y Ciencias.
9) Escuela de Música.
10) Escuela de Bellas Artes.
11) College de Economía Doméstica.
12) College de Ingeniería.
13) Escuela de Grado.
14) Escuela de Grado de Comercio Internacional.
15) Escuela de Grado de Interpretación y Traducción.
16) Escuela de Grado de Educación.
17) Escuela de Grado de Administración e Información de Sistemas.
18) Escuela de Grado de Administración Pública.
19) Escuela Media y High School afiliadas al College de Educación.
20) Centro de Entrenamiento de Lenguas Extranjeras.
21) Biblioteca de la Universidad.
22) Edificio de los estudiantes.
23) Edificio de los profesores.
24) Museo.
25) Cuerpo de entrenamiento militar.
26) Residencias para varones.
27) Residencias para mujeres.
28) Gran auditorio.
29) Edificio para seminarios.
30) Gimnasio.

31) Institutos de ciencias sociales y humanidades.
32) Instituto de Ciencias Naturales.
33) Instituto de Educación Audiovisual.
34) Residencia oficial; residencia de huéspedes.
35) Taller de ingeniería.
36) Teatro jardín.
37) Edificio de estudio.
38) Residencia para alojar profesores extranjeros.
39) Planta de fuerza.
40) Pileta del motor.

Hemos contemplado la "maquette" que ofrece la visión del conjunto de edificios de la Universidad en una proyección de vista aérea, y naturalmente produce la impresión de un inmenso complejo universitario.

Huelgan ulteriores comentarios para dar una idea realista de los vientos de desarrollo que soplan en las universidades de todo el país.

5. *Reflexión final.*

Hemos dado la muestra de cuatro universidades privadas que hemos podido visitar: tres confesionales y una no confesional. Como se puede comprobar, las tres confesionales no están limitadas al estudio y promoción académica de la propia religión, sino que ofrecen otras carreras diversas de servicio nacional. La misma enseñanza de la parte confesional, además de ser limitada, intensifica el trabajo académico de investigación y no intenta un trabajo de proselitismo.

Se trata de ofrecer a los estudiantes la posibilidad de conocer la concepción cultural religiosa correspondiente, y de contribuír a las investigaciones de aspectos fundamentales de la historia cultural de la nación. Sin el estudio de las religiones históricas del país no se podría conocer ni

comprender su vida y evolución cultural, no sólo en el campo de la religión sino en la vida total de la sociedad, la política, el arte, la filosofía, la literatura, etc.

En todo caso, resulta ejemplar la imagen de universidad moderna en pleno desarrollo que encontramos en la República de Corea, comenzando por la más importante, la Universidad Nacional de Corea, y siguiendo por la mayoría de las otras oficiales o privadas.

Capítulo III

CORRIENTES DEL PENSAMIENTO COREANO

Hasta ahora hemos concentrado nuestra atención en la realidad y dinamismo de la educación actual en Corea.

Comprobamos, ante todo, el impulso inspirador de "desarrollo", como palabra de orden asumida por el gobierno y por el pueblo. Y, en cuanto a la educación, descubrimos ciertos principios orientadores, desde la Constitución nacional hasta la Carta Magna de Educación Nacional, que nos mostraron ciertas características del modo de ser de los coreanos, algo que pertenece, por así decirlo, al espíritu propio del pueblo de Corea.

Por razones de espacio no incluímos aspectos tan importantes de la cultura como el arte y la literatura, aunque indirectamente revelan la concepción antropológica moral, religiosa y política de una sociedad.

Trataremos de delinear, aunque sea en sus rasgos muy generales, las corrientes de pensamiento que más han influído en modelar la mentalidad coreana. Sin duda que sería interesante limitarnos al pensamiento filosófico, pero bien sabido es la íntima simbiosis que forma la religión y la filosofía en el Oriente. Por eso, más bien debemos hablar de una antropología filosófico-religiosa subyacente al pensamiento y a la inspiración de la vida, en la historia y en el presente del pueblo coreano.

1. *Un primer esbozo.*

A título de introducción recordaré la conversación que mantuve con algunos profesores en la Universidad Budista Dongkuk.

La concepción de la vida aparece en la manera de enfocarla en la práctica, es decir, en la manera de comportarse dentro de las circunstancias concretas que rodean al hombre. Por esto, en mi visita a la Universidad Dongkuk, en conversación con un pequeño grupo de profesores, se adelantaron éstos a preguntarme qué imagen me había formado del hombre coreano.

Me concentré en mis varias impresiones vividas en pocos días, y les enumeré una serie de características que con sorpresa mía fueron pronto reconocidas por los presentes.

Así, señalé las siguientes notas:

1. Cortesía.
2. Sociabilidad, como si cada uno se sintiera bien instalado en la sociedad e interesado por ella.
3. Laboriosidad; parece un pueblo activo, trabajador.
4. Industrioso, imaginativo, para hacer efectivo su trabajo.
5. Empeñoso, emprendedor, impulsivo.
6. Optimista, ágil en la vida, conforme con la vida.
7. Nacionalista en el buen sentido de la palabra, es decir, en el sentimiento de nacionalidad, expresado en el amor a la propia nación y en el empeño en procurar su grandeza en bien de todos.

Les fui enumerando improvisada, espontáneamente, como una primera tentativa.

Lo curioso es que los profesores asintieron en conjunto a esta imagen. Por su parte, agregaron algunas explicaciones de la filiación espiritual de varias de las características enunciadas.

Así, la cortesía y sociabilidad las explicaban por la influencia del confucianismo acentuado durante la dinastía Yi.

También la laboriosidad supondría un origen parecido. Respecto del optimismo hicieron una conexión curiosa con el budismo, en concreto con el budismo Zen, por cuanto consideran que la vida diaria es, a la vez, la vida trascendente, y por eso hay que vivirla con optimismo, aunque no falten escuelas budistas de acento pesimista.

Pero, de esta experiencia anecdótica pasemos a considerar, en particular, las corrientes mismas ideológicas que confluyeron moldeando la sociedad coreana a través de la historia.

2. *Las raíces étnicas.*

La estructura étnica propia de un pueblo configura, en buena parte, su manera de ser, pues conlleva la masa hereditaria genética de la cual no puede prescindir ningún grupo humano. Pero esta masa hereditaria no es un factor puramente biológico, pues el hombre, a su vez, tiene capacidad para influír, trasformar y orientar, en un sentido o en otro, dentro de una amplísima gama de posibilidades, tanto si pensamos en el individuo como en el grupo social.

Sin duda alguna que en Corea, como en todos los pueblos, se nota la influencia de los elementos: la naturaleza biológica y la libertad humana, que van paso a paso construyendo, en forma imprevisible, un modo de ser cultural propio.

No nos creemos autorizados a señalar en profundidad cuáles han sido los componentes que haya aportado la raza y la sangre a la cultura y al pensamiento de esa sociedad que pobló la península de Corea desde hace más de 30.000 años.

Los historiadores coinciden en que los primeros pobladores de la península se remontan a la era Paleolítica, hacia los 30.000 y aun 50.000 años; aunque no se ha podido comprobar que los actuales pobladores desciendan de aquella rama humana étnicamente. En cambio, se ha comprobado que en la era Neolítica, unos 4.000 años a.C., los habitantes pertenecían a la misma raíz étnica de sus contemporáneos de Siberia [1]. La relación estrecha entre la población coreana y la de Manchuria y Mongolia ha sido señalada con fundamento, sobre todo en lo que se refiere al shamanismo.

Debemos comenzar rastreando el modo de ser y de pensar que fue adoptando el grupo humano de la península en sus primeras manifestaciones culturales y que tenemos información cada vez más precisa hasta llegar al siglo III a.C., que definen tres tribus que se reparten el territorio del país, formando una cierta unidad cultural: es la época del shamanismo.

3. *El shamanismo.*

Podemos sintetizar el pensamiento y la mentalidad de este período de la siguiente manera: "Las creencias religiosas eran al principio un animismo primitivo que, con el tiempo, se fueron mezclando con el culto de los demonios y de la naturaleza. Sobre esta base debió desarrollarse el shamanismo por la introducción posterior de la magia. El pueblo Mumun creyó en los espíritus, tanto benévolos como malignos, que llenan el universo invisible. Consideraron a los grandes árboles y las rocas como lugares habitados por estos espíritus y por fenómenos extraños de la natura-

[1] Ver Ki-baik-Lee, *A new history of Corea*, transl. by Ed. W. Wagner with Ed. J. Shultz, Ilchokak, Seoul, ps. 1-3.

leza que eran producidos por divinidades. El sol y los espíritus ancestrales fueron adorados en general como benefactores de la vida, lo cual puede comprobarse en la leyenda sobre los orígenes"[2].

Los estudios posteriores muestran la conexión del shamanismo coreano con el de Siberia, Manchuria y Mongolia. Pero se ha señalado la diferencia específica que ha distinguido a través de la historia y en la actualidad el shamanismo coreano: "El shamanismo [coreano] se ha constituído con elementos tomados al confucianismo, al budismo y al taoísmo, religiones consideradas de alta calidad". En la actualidad tiene sus ceremonias llamadas *Kut*, con sus templos y sus fieles[3].

Es fácil apreciar que la población creó una comprensión del hombre y del universo en que vivía, en forma espontánea y según las circunstancias naturales que lo rodeaban, a la vez que se organizó socialmente bajo las autoridades tribales, estableciendo las primeras leyes de convivencia entre los grupos.

4. *El confucianismo.*

Pero la historia de Corea está signada por la relación con China. A causa de su posición geográfica, y desde épocas prehistóricas, se estableció pronto un intenso intercambio cultural. De ello tenemos claras muestras desde la Edad de Bronce, no sólo por el intercambio de objetos, sino también de ideas y concepciones de la vida[4].

[2] J. Joe Wanne, o.c., ps. 5-10.

[3] Ver Cho Hung-yun, *Sur les études du chamanisme*, "Revue de Corée", vol. 17, nº 3, 1985, p. 35.

[4] Wanne, o.c., p. 11.

a) El confucianismo en China.

Efectivamente, en el siglo II antes de C., reinando la dinastía Han en Pekín, se redescubrieron allí los libros de Confucio (551-479 a.C.) y de Mencio (372-289 a.C.) y comenzó el trasvase lento hacia Corea.

Las tres tribus dominantes en la península en el siglo I antes de C. se convirtieron en Tres Reinos que concretaron una organización político-social, la cual ofrecía base para un desarrollo cultural. Así, en los primeros siglos de la Era Cristiana el confucianismo arraigó en el suelo de Corea, seguido por el budismo, que entró en el siglo IV.

El confucianismo y su versión posterior dada por Mencio presentó una concepción de la vida que consideraba al hombre en una sociedad regida por leyes de un poder supremo, señalando la felicidad y la perfección del hombre en el respeto a dichas leyes.

Confucio, recogiendo las tradiciones anteriores a él, concibió un mundo basado en tres ideales: 1) la ciudad ideal jerárquicamente ordenada; 2) la verdad de las cosas, que él denomina "rectificación de los nombres"; y 3) la voluntad del cielo, que es la realidad suprema a la cual el hombre debe obedecer.

A ello agreguemos las cinco grandes virtudes:

1. Benevolencia, *jen* (en coreano *in*).
2. Cortesía, *li* (en coreano *ye*).
3. Rectitud, *I* (en coreano *ui*).
4. Reciprocidad, *shu* (en coreano *so*).
5. Lealtad, *chung* (en coreano *ch'ung*).

El "sabio confuciano" era el hombre en que se realizaban armoniosamente los tres ideales y las cinco virtudes.

Mencio profundizó filosóficamente el esquema con una visión optimista e idealista; Hsün-Tzu (298-237 a.C.) mar-

có el aspecto realista, a veces negativo, del pensamiento de Confucio [5].

El taoísmo agregó a la concepción confuciana una visión más cósmica y metafísica: el principio supremo del Tao (camino), que actúa en el universo según los dos factores o fuerzas espirituales que lo constituyen, Yin y Yang (positivo-negativo); y los cinco elementos o fuerzas naturales (madera, metal, agua, tierra y fuego).

b) El neo-confucianismo en China.

En los siglos XI y XII se cumplió un movimiento filosófico importante, el cual recogió los grandes principios clásicos, reorganizándolos en un esquema conocido como neo-confucianismo. El movimiento se realizó en el Sur entre los sabios de la dinastía Sung.

La inspiración fundamental retornaba a Mencio, de quien se tomaron las teorías políticas generales acerca de la sociedad ideal y del rey ideal, con acento en las relaciones humanas y en las virtudes confucianas. Ello implicaba un enfoque más humanista y práctico al Tao y al budismo, más teorizantes. De esta manera volvía a ser el hombre en forma dominante el centro de la filosofía.

Dentro de este movimiento surgieron dos escuelas principales: la del Principio o la Razón y la de la Mente o la Intuición. La primera alcanzó su definitiva estructura en el sabio Chu Hsi (1130-1200), quien, en ese sentido, fue el fundador del neo-confucianismo ortodoxo.

En síntesis, esta escuela, entre los dos principios del mundo, el *Li* y el *Ch'i*, dio primacía al primero, que significa "razón", y por eso es considerada una filosofía idealista. *Li* está en el cielo y está en todo, dando a cada cosa

[5] Cho Hung-yun, artículo citado, p. 35. El artículo ofrece una síntesis de los trabajos realizados sobre el chamanismo coreano hasta nuestros días (ps. 27-58). Excelente bibliografía en ps. 49-58.

su modo de ser. Ch'i, en cambio, es decir, la intuición o la materia, es más bien pasiva, movida por *Li*.

A ello se agrega la idea de "Gran Último" (T'ai-chi). Este Gran Último es como el Supremo que está en todo y, a la vez, es trascendente a todo, reuniéndolo lo reúne en sí. Concepto tomado del budismo (Última Realidad) y del taoísmo. Al carácter de *Li* lo llamaron también *Tao* (camino), pero, a diferencia del *Tao* y del budismo, el *Li* es dinámico al paso que el *Ch'i* es pasivo.

Las cosas son creadas por *Li* y *Ch'i*. Una cuestión permanente fue la famosa controversia. ¿Cuál de los dos es más importante, cuál influye más o domina sobre la otra?

Pero las cuestiones más fundamentales son las que afectan al hombre y a las relaciones sociales.

De Hsun-Tzu tomaron el pesimismo, que acentúa la naturaleza negativa o mala del hombre. De ahí la necesidad del autocultivo, para llegar a la "armonía con el cielo", obteniendo la revelación o iluminación. Evidentemente, hay un eco de la "Última Realidad" budista y del "dharma" por el cual se cumple.

c) *El neo-confucianismo en Corea.*

En Corea entró el neo-confucianismo en el siglo XIII al fin del reino Koryo, por An Myang y Pak I Chong. Pero alcanzó su mayor esplendor con la dinastía Yi.

A mediados del siglo XVII se concretó un movimiento filosófico confuciano por un pequeño grupo de metafísicos. Su interés fue otra vez humanista: "La estructura ontológica del hombre y del universo, por una parte, y, por la otra, el cultivo de sí mismo, como un ser moral y psicológico, en conformidad con el principio universal, fueron centrales en las preocupaciones metafísicas de los filósofos" [6].

[6] Ibíd., ps. 90-110.

Citemos uno de los primeros, So Kyong Tok (1489-1546). Por su parte, I Hwang (1501-1570), llamado también T'oegye, un brillante pensador, quien adoptó como lema de su sabiduría "sinceridad y reverencia"; asimismo, el no menos importante Yi I, llamado también Yulgok. Entre ambos y sus discípulos se entabló una discusión metafísica sobre cuál de los dos principios tenía más importancia en la formación y orientación de los seres, el Li o el Ch'i; Yulgok sostenía que el primero, por su pureza y trasparencia inmaterial no intervenía en la creación ni en los cambios realizados por acción del principio material. Yulgok fue además de un renombrado profesor, un hombre de Estado de gran visión y un promotor de experiencias sociales [7].

El neo-confucianismo contó con agudos pensadores. Aunque menospreció el budismo y las abstracciones del taoísmo [8]. Por otra parte fue fundamentalmente en Corea una filosofía humanista, que aspiraba a la iluminación y realización del hombre en una sociedad perfecta. El ideal supremo era la conformidad del hombre con el Último Principio, el Señor del Cielo. No cabe duda de que el neo-confucianismo, en la práctica, asimiló elementos fundamentales del budismo, como el autocontrol y la meditación, para llegar a la iluminación y felicidad del sabio [9].

Las disputas entre las dos escuelas de T'oegye y Yulgok, centradas en la contraposición de los dos principios Li y Ch'i ("razón" y "acción"), no sólo dio lugar a profundas reflexiones filosóficas, sino que también ejerció decisiva influencia en el carácter de la mentalidad coreana y del desarrollo social y político de la nación. Este hecho ha permitido hacer una revaluación más positiva del neo-confucianismo en Corea. No se trató de disputas teóricas sobre

[7] Ibíd., ps. 335-336.
[8] Ibíd., p. 337.
[9] Ibíd., p. 340.

posiciones antitéticas, sino más bien complementarias, que tuvieron su influencia práctica en el progreso social en los siglos siguientes. Reproducimos el análisis ilustrativo hecho recientemente por un experto en el tema, Yi Taejin: "Con el origen de la filosofía del *Li* y *Ch'i* tal como la concebimos, creemos que la ramificación de los neo-confucianistas en varias facciones políticas deben considerarse bajo una nueva evaluación. Formaron la corriente central entre una multitud de escuelas neo-confucianas durante el período de las luchas entre las diversas facciones, como es bien sabido, las escuelas de Yi Hwang (T'oegye) y Yi I (Yulgok). Por el carácter de sus teorías, la escuela de T'oegye se llamó «li-ista» y la de Yulgok «chi-ista». Pero una cosa debe tenerse presente en esta clasificación [...]: que dichas escuelas no entendieron el Li y el Ch'i como contradictorios, sino como suplementarios". T'oegye mantuvo una posición estrictamente filosófica al margen de la política del momento. Yulgok, cuya escuela es posterior, más involucrado en la realidad sociopolítica, trató de compensar el aspecto unilateral de T'oegye [10].

5. *El budismo.*

La otra gran corriente cultural que modeló el pensamiento y la vida coreana fue el budismo. Llegó también, como era natural, por vía de China. El emperador Fu-chien envió al rey de Koguryo, uno de los Tres Reinos, imágenes de Buda y sutras (352) [11]. En los años siguientes el budismo

[10] Una síntesis de la historia del confucianismo coreano (con especial énfasis en el neo-confucianismo) se puede ver en el trabajo de Lee Wu-Song, *A chapter on Korean Confucianism: neo-confucianism and the "Practical Learning"*, en *Upper-class culture in Yi dynasty Korea*, ed. by International Cultural Foundation, The Sisa-yong-o-sa Publishers, Seoul, 1982, ps. 27-40.

[11] *Historical function of Korean Neo-Confucianism. A proposal for its revaluation.* En la colección de estudios antes citada: *Upper-class culture in Yi dynasty Korea*, ps. 93-113 (cfr. ps. 111-112).

se fue extendiendo en diversos grados por los Tres Reinos: Koguryo, Paekche y Silla.

Las primeras doctrinas budistas que llegaron a Corea fueron las del budismo Mahãyãna, cosa que facilitó la aceptación y extensión de ellas.

El reino de Silla fue el último en recibir la nueva religión (527), pero se convirtió pronto en un fuerte baluarte budista. Al unificar consigo los otros dos reinos, dio ocasión al mayor esplendor del budismo en la historia de Corea.

Al lado del budismo religioso, que pronto tuvo también una influencia temporal y política, se desarrolló el budismo escolástico, con pensadores originales. Con razón se ha señalado que la edad de oro del budismo en Corea comienza con la unificación de los Tres Reinos por Silla en el 677 [12]. Pero ya entonces el budismo había echado hondas raíces especulativas y formado diversas escuelas de pensamiento.

Gran promotor, a la vez, de la unificación de los Tres Reinos y del budismo, fue el venerable maestro budista *Wonhyo*, del cual nos ocuparemos más adelante.

Señalemos que en el reino de Silla se formaron varias escuelas y corrientes de la interpretación del budismo, demostrándose la actividad filosófica allí desarrollada. Así, la escuela Yulban (o de "los discípulos", Yul) y la escuela Sun o Son (Zen), que contó con nueve célebres centros diseminados por la península.

Al reino de Silla unificado, sucedió el de Koryo. En un principio también el budismo continuó haciendo grandes progresos filosóficos, religiosos y sobre todo políticos.

12 Con la misión llegó el primer monje budista, Sundo. Dos años después se unió otro monje de nombre Ado. Información sobre la llegada y expansión del budismo en Koguryo se puede ver en las crónicas antiguas: *Samguk Yusa*. Legends and History of the three Kingdoms of ancient Korea. Writen by Ilyon. Transl by Ha Tae-Hung and Grafton K. Mintz, Yonsei University Press, Seoul, 1972, ps. 177 y ss.

Doctrinalmente las escuelas se unificaron en una sola denominación como el mismo reino. Siguiendo el ejemplo de China, se adoptó el principio de Chan o Chen, Sun o Son en coreano [13].

Fue en este reinado cuando se llevó a cabo la gran obra de la impresión del *Tripitaka Coreano*, una empresa monumental realizada con bloques de madera, que incluía todos los textos sagrados del budismo y que sigue siendo la "más completa colección de la literatura budista en el mundo".

Al final del reino Koryo, el budismo fue perdiendo el apoyo de las clases pudientes, que se habían inclinado al confucianismo. Una nueva dinastía, Yi, se estableció en el país unificado, que significó un retorno a las tradiciones confucianas. El confucianismo fue declarado la doctrina oficial, al paso que el budismo fue objeto de limitaciones y represiones.

Por 500 años se prolongaría este estado de cosas. Por supuesto, el desarrollo de la filosofía confuciana tuvo maestros notables, aunque también el budismo se mostró activo en la vida religiosa y en la filosofía.

6. *El cristianismo.*

El cristianismo entró en Corea en manos de los mismos coreanos, al contrario de lo que suele suceder en la propagación de las religiones de un país a otro. No fue por misioneros extranjeros, ni siquiera por sacerdotes, sino por laicos coreanos interesados en el estudio de las religiones [14].

Entre China y Corea existían intensas relaciones políticas y culturales. Una o varias embajadas anuales, integradas por letrados, viajaban de Seúl a Pekín para tratar los asuntos entre ambos reinos. En 1770 algunos miembros del

[13] *Buddhism and its culture in Korea*, Donguk Univ. Press, 1964, p. 20.
[14] Ibid., p. 8.

grupo se interesaron especialmente en estudiar aspectos religiosos. Allí conocieron los libros católicos, en especial el del Padre Mateo Ricci, *La verdadera doctrina sobre Dios.* En ese libro el Padre Ricci tiene muy presente la base filosófica y moral de Confucio, por lo que podía ser particularmente accesible e interesante para quienes en Corea vivían el confucianismo. Sin duda, los letrados coreanos quedaron profundamente impresionados. El hecho es que se formó en Seúl un pequeño núcleo que admitió como propia norma de vida la religión católica y trató de practicar la fe a su manera, incluso con el cumplimiento del precepto de celebración religiosa los domingos.

Cabeza del grupo era Lee Byeck, el cual trabajó por reunir el mayor número posible de libros para tener información completa acerca de la fe católica. A un amigo que viajaba a Pekín en una de las delegaciones le encargó particularmente que trajese estos materiales, que le sirvieron para un estudio más profundo.

Habiendo estudiado, pues, el credo católico y la liturgia, trataron de llevarlos a la práctica y eligieron 12 de entre ellos, para que actuaran como sacerdotes, administrando los sacramentos, como la confesión y la confirmación, y aun celebrando la Misa. Pero cuando, por nuevos contactos con Pekín, se dieron cuenta de que los laicos no pueden administrar los sacramentos, pidieron un sacerdote. Éste les fue enviado desde la capital del Imperio chino, de la diócesis de Pekín, el joven presbítero chino Chu-Mun-Mo.

Llegó a principios de 1795, siendo el primer sacerdote católico que entró en Corea. Encontró un grupo de 4.000 católicos que pronto llegaron a 10.000. Es notable la capacidad de organización que mostraron, tal como una confraternidad (*Myongdo*), siendo notable, en particular, el esfuerzo dedicado por las mujeres a la evangelización.

Se enviaron a Pekín jóvenes coreanos para ser instruídos y ordenados como sacerdotes. El primer sacerdote nativo fue Kim-Tae-Gon.

Pero pronto surgieron sangrientas persecuciones contra los católicos y fueron muchos los fieles coreanos que sufrieron el martirio. Tanto el Padre Chu, el primer sacerdote chino llegado a Corea, como el Padre Kim, el primer sacerdote coreano, fueron víctimas de la persecución.

Durante casi un siglo se repitieron las persecuciones: 1795, 1801, 1839 y 1866.

Por fin, en 1876 comenzó un nuevo período de tranquilidad, que se confirmó en los años siguientes por los tratados hechos entre Corea y Francia, garantizando la libertad religiosa de los misioneros franceses.

En 1831, ante los pedidos de sacerdotes por parte de los católicos coreanos, el Vaticano encomendó a la "Sociedad de las Misiones Extranjeras de París" el cuidado de la región, estableciendo allí un Vicariato católico.

Tal es, en síntesis, la historia de la introducción del cristianismo en Corea, que generalmente se propone.

Pero un estudio posterior realizado por el P. Ruiz de Medina, titulado *Orígenes de la Iglesia Católica Coreana desde 1566 hasta 1784*, señala, fundándose en antiguos documentos, que el nacimiento de la Iglesia local coreana se remonta exactamente a 1592 [15].

Con motivo de la invasión japonesa en ese año, pasaron de dos a tres mil soldados y oficiales católicos y descubrieron la existencia de un catecismo muy usado, en chino, que seguramente sería del P. Ricci y que estaba en poder de los coreanos capturados. Desde entonces se puede considerar la existencia continuada de la Iglesia católica, reforzada

[15] La obra del P. Ruiz de Medina ha sido publicada por el Institutum Historicum S.I., Roma.

por los jesuítas que vivían en Pekín por medio de los coreanos allí convertidos [16].

Desde entonces se ha ido desarrollando como una Iglesia fervorosa, que contribuye también a la vida nacional con la educación, la cultura y la fidelidad al país, en las diversas luchas que Corea ha mantenido por su independencia.

Actualmente la Iglesia Católica cuenta con más de 2 millones de fieles, distribuídos en 3 arzobispados y 18 obispados.

Las Iglesias Evangélicas ingresaron en Corea en 1884. Desde un principio se dedicaron fundamentalmente a la difusión de la Biblia y a distribuír obras religiosas.

Pero el hombre que dio gran impulso al protestantismo fue el Dr. Horace N. Allen, de la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos. Gracias a su preparación técnica como médico, el Dr. Allen se ganó la confianza de las autoridades y de otras personas calificadas, siendo autorizado para abrir un hospital. Luego intensificaron los evangelistas la actividad educacional con la apertura de "colleges", lo cual les permitió una gran difusión.

Otro pastor presbiteriano que impulsó el cristianismo fue John L. Nevius, quien, fundado en "el estímulo del propio esfuerzo", organizó las Iglesias con autogobierno, autopropagación y sostenimiento. Lo mismo digamos de la formación del clero nativo con seminarios, en Seúl y en Pyongang.

En la actualidad cuentan los protestantes con 3 millones de fieles, distribuídos en varias denominaciones, aunque predominan los presbiterianos.

[16] Ver la completa y bien documentada obra de Walter Gardini, *El cristianismo en Corea*, Ed. Guadalupe, Bs. As., 1984.

7. *Las nuevas religiones.*

No era de extrañar que una vez reconocida la libertad religiosa, apareciesen formas diversas de religiosidad, dando lugar a nuevos movimientos o estilos de religión.

Estas "nuevas religiones" se han inspirado, por lo general, en las tradiciones del shamanismo primitivo, pero también, en buena parte, en las religiones clásicas, como el confucianismo, el budismo y el cristianismo.

Son varias, pero citamos algunas de las que tienen más adeptos: el Ch'ondogyo, con 1.070.000 adherentes; el Won-bul-gyo, con 940.000; y el Dae-Chong-gyo, con 320.000. Todas tienen sus cultos habituales y celebran, además, en el año especiales ceremonias masivas para reunir a sus adherentes.

Por cierto que en momentos en que estábamos en Seúl, la prensa ("The Korean Herald", 27/7/85) dio a conocer el plan de varias religiones que denomina "indígenas" (*Indigenous Religions*), de organizarse en una "federación", e informó que en la reunión que tuvieron al efecto estaban presentes "33 denominaciones de las 9 religiones coreanas nativas mayores". Entre las presentes, "las tres religiones nativas" que cita el *Korean Herald* son: Ch'ondogyo (Religión del Camino del Cielo); Yungsan-gyo; Taejong-gyo. A ésta se agrega el Won, de origen budista, cuya doctrina está simbolizada en el círculo.

Naturalmente, todas se presentan como la solución, no sólo religiosa, sino también social del momento actual de Corea. Digamos una palabra de la más numerosa, la de *Ch'ondogyo.*

Fue fundada por Ch'oe-Che-U (1824-1864). En 1855, mientras meditaba en busca del "camino", tuvo una "revelación celestial" de que él iba a ser el representante del Señor

del Cielo (Ch'onju). Su doctrina se llama Chondoísmo, o también Tonghak (Sabiduría del Este).

He aquí cómo sintetiza W. J. Joe su naturaleza. Las tres características propias del chondoísmo y su fundador son las siguientes:

1) Shamanismo como fondo. En un "éxtasis" sintió, en 1860, la unión con el Señor del Cielo, que llamó Hanamin, un Dios antropomórfico de extracción shamanista [17].

2) Una antropología en que se mezclan elementos del confucianismo, budismo y cristianismo. Su principio es:

a) "el hombre y el cielo son uno y lo mismo".

b) El ideal del hombre consiste en "ser uno con el Dios personal de una fuerza universal".

c) Su parecido, en este aspecto, con el catolicismo hizo que algunos confundieran este Señor del Cielo con el Dios cristiano.

d) Fuerte contenido social con el principio de que todos los hombres son iguales y todos son "sabios y príncipes" [18], llegando de esta manera a la concepción utópica de una sociedad ideal aquí en la tierra, en la cual todos los individuos serían virtuosos y felices.

Sus doctrinas sociales, que habían tenido un tinte de revolución militarista, despertaron las sospechas de los gobernantes confucianos y lo hicieron ejecutar. Pero, tanto por el aspecto social como por el shamanista, sigue teniendo acogida en las masas:

El fundador "despojó a todos los demás dioses shamanistas, buenos o malos, de su poder antropomórfico interpretando sus fenómenos espirituales como una discordante interacción de las fuerzas del Yin y el Yang. Pero él se apropió mucho de los ritos fundados en el talismán y encantamientos del shamanismo y otras prácticas religiosas apó-

[17] "The Korean Herald", Seoul, 27/7/85.

[18] *Traditional Korea: a cultural history*, p. 416.

crifas, que habían echado hondas raíces en la vida del pueblo común" [19].

"Las enseñanzas sociales del chondoísmo, que históricamente son más importantes que su contenido religioso, están basadas en la igualdad de los hombres, con un énfasis en las virtudes confucianas, como la sinceridad, el respeto, la mutua confianza en las relaciones interpersonales. Puesto que cada uno tiene el espíritu de «Hananim» residiendo en él, o más bien cada uno sirve al Dios del Cielo dentro de sí mismo, él debía mirar a todos los demás, a cualquier otro, como al mismo Dios y tratarlo de acuerdo con ello" [20].

Actualmente el movimiento es muy activo y cuenta con cerca de un millón de adherentes.

El chondoísmo, como las otras nuevas religiones que han ido surgiendo en Corea, es un fenómeno espontáneo que surge del fondo de la religiosidad humana, mezclado con elementos emotivos no siempre fundados en la razón y en la realidad. Son una manifestación de libertad religiosa social, indispensable al espíritu humano, aunque tengan sus desbordes, a veces, cayendo en actitudes supersticiosas.

Recordemos las numerosas "nuevas religiones" que pululan en Japón, Estados Unidos, y en casi todos los países en que se da libertad religiosa. No olvidemos que la libertad religiosa, a pesar de sus desbordes, es uno de los derechos más fundamentales del hombre.

Hemos visto que, a lo largo de la historia, varias grandes corrientes espirituales se han ido volcando en el cauce de la vida del pueblo coreano. Su resultado es el ambiente humano que hoy podemos apreciar, un espíritu que se ha ido moldeando a través de los siglos, con las más afanosas luchas por la identidad del alma coreana, y su cristalización en un pueblo consciente de su propio valor y dignidad.

19 Ibíd., p. 417.
20 Ibíd., ibíd.



Capítulo IV

UN FILÓSOFO BUDISTA COREANO, EL VENERABLE WONHYO

Como una muestra del pensamiento filosófico coreano, nos referiremos a uno de los monjes filósofos, iniciador, en muchos aspectos, de la filosofía budista en Corea. Ejerció gran influencia en el resto de la historia del pensamiento coreano, incluso también en el Japón y en China.

Wonhyo era un budista práctico, pero llegó hasta la más alta especulación, y, al mismo tiempo, tuvo influencia decisiva en la política y en los problemas sociales de su época, en la cual la península entera se unificó bajo el reinado de Silla. Con razón se ha dicho "que sin el liderazgo espiritual de Wonhyo, Silla no hubiera logrado la unidad política y moral de Corea" [1].

[1] *Buddhism and its culture in Korea*, Dongguk Univ. Press, p. 16.
Nos inspiramos en la síntesis de Ahn Ke Hyun, presentada en esta colección de estudios: *The Great Venerable Wonhyo*, ps. 14-16. Una exposición más detenida hecha por Hong Jung-shik, *The thought and life of Wonhyo*, se puede ver en la colección de estudios: *Buddhist culture in Korea*, The Si-sa-yong-o-sa Publ. Seoul, Korea, ps. 15-30.
Un reciente estudio sobre su pensamiento central muestra los dos aspectos básicos de Wonhyo: la teoría de la mente y la reducción de las diversas doctrinas a la unidad: Whalen Lai, *Wonhyo (Yuan Hsiao) on the Nirvana School: Summation under the "One Mind" Doctrine*, "The Journal of the IABS", vol. 8, nº 2, 1985, ps. 75-83.

La intuición budista.

Cuando Wonhyo tenía 34 años quiso ir a estudiar a China, a la Corte de los T'ang. Pero fue detenido en la frontera por parecer sospechoso de espionaje. Durante la noche, estando sediento, tomó algo cóncavo para beber agua. Al día siguiente comprobó que había usado una calavera vacía. Entonces lo refirió necesariamente todo a la interpretación mental de la realidad. La mente es todo, según una de las más clásicas escuelas budistas. Desde entonces el budismo fue interpretado por Wonhyo conforme a la escuela llamada de la Mente Absoluta o Única.

Desistió de su viaje a China y resolvió profundizar en Corea la práctica y el estudio teórico del budismo. Trató de reunir el mayor número posible de libros sobre el budismo, y, comprobando la multiplicidad de las escuelas, las analizó una a una, reduciéndolas todas ellas a un mismo principio, con una explicación coherente, de manera que la reducción a la unidad fuera la mejor forma de comprensión de cada teoría.

Llegó a escribir 240 libros sobre el budismo Mahayana y Hinayana. Pero sólo 20 han llegado hasta nosotros.

En su interpretación del Mahayana colocó la raíz de la Avidya en la Alayavijñāna, una célebre doctrina budista, según la cual la "Mente" es el repositorio (laya) de todos nuestros conocimientos, y, por tanto, la que nos da la imagen del mundo que nos rodea.

Efectivamente, Wonhyo dio una interpretación más positiva del Nirvana, según confirma Whalen Lai: "Al paso que la dialéctica negativa (prasanga) de Chi-Tsang expuso deliberadamente el sofisma de la escuela del Nirvana y acentuó el vacío de la iluminación (prajñā) como una verdadera naturaleza de Buda (true Buddha nature), Wonhyo estuvo más interesado en retomar las diversas opiniones de

esta escuela como verdades parciales bajo la doctrina positiva de la Mente Única (*One Mind*)" [2].

Intuición de la unidad.

Reiteramos que el mérito de Wonhyo es el de haberse abierto camino entre la intrincada selva de doctrinas que aparecían contradictorias entre sí. Su trabajo específico fue intuír el común denominador que tenían y reducir su multiplicidad a seis fundamentales. Como él dice, "ha habido en el pasado varias interpretaciones (sobre lo que es la naturaleza de Buda). Aunque estas teorías se entrecruzan y se superponen unas a otras, pero básicamente no hay más que seis posiciones" [3].

Como ya hemos dicho, los dos criterios de unificación utilizados por Wonhyo son la *Naturaleza de Buda* y la *Mente Una*. Por supuesto, ambos referidos a la adquisición del *Nirvana*, meta final de todos los maestros.

Nos limitamos a enumerar las seis escuelas que Wonhyo señala indicando su idea central, considerada en cada caso como el verdadero camino o realización del *Nirvana*.

1. "El maestro de la primera escuela (Ai) coloca la naturaleza de Buda en la iluminación eventual...".

2. "El de la segunda (Seng-Ming) dice que la naturaleza de Buda la tienen los seres sensitivos...".

3. "El maestro de la tercera escuela (Fa-Yun) dice que, puesto que la mente de los seres sensitivos es diferente de la madera o la piedra, ella debe desear la felicidad (*bliss*) y rechazar el sufrimiento (*sufferin*). Por estas aspi-

[2] Whalen Lai, o.c., p. 75.

[3] Ibíd., p. 76. En este trabajo se incluye la traducción inglesa de una de las pocas obras de Wonhyo que se han conservado: *Nieh-pan tsung-yao* (lo esencial de la escuela del Nirvana). Texto según la edición Taisho Baizokyo, vol. 38, p. 249. En ella, Wonhyo resume las doctrinas de las "seis escuelas" principales y muestra cómo en el fondo se reducen a la doctrina de la Mente Única (ps. 76-80).

raciones, la persona que cultiva las buenas obras alcanzará la felicidad en la iluminación suprema...".

4. "El maestro de la cuarta escuela (Hsiao-pen) dice que la mente es espíritu. ... De ésta se brota el fruto de la iluminación...".

5. "El de la quinta escuela (Wei-shih) sostiene que las semillas (*bijas*) conservadas en la conciencia (*alajavijñana*) son la sustancia de la naturaleza de Buda...".

6. "El de la sexta escuela (She-lun) dice que la conciencia incontaminada (amalavijñana) y la esencia liberada de la Talidad (suchness) forman la sustancia de la naturaleza de Buda...". Noten que ésta es la única escuela que Wonhyo refiere al "vacío", que consistirá en la "mente o conciencia no teñida (amala) por la verdad relativa (samvrtisatya) y a la vez teñida (emptiness). "El sutra dice, prosigue Wonhyo, que la naturaleza de Buda es el vacío como la verdad suprema (paramartha-satya), que es también conocida como sabiduría (prajña)" [4].

Wonhyo observa la coincidencia e incompatibilidad de las seis escuelas. "Evaluándolas las encuentro a la vez verdaderas y falsas. ¿Por qué? Porque la naturaleza de Buda no es ni así ni no así; en cuanto no es así, todas las seis posiciones están equivocadas; en cuanto no es no así, todas son aceptadas" [5].

Wonhyo se apoya en su intuición personal del principio de unidad. "La verdad es la siguiente: la sustancia de la naturaleza de Buda es la Mente Única, y esta Mente Única evita todos los extremos" [6]. Aquí está el fondo de la actitud budista unificadora de Wonhyo.

El autor de la traducción inglesa de esta obra de Wonhyo, verdaderamente genial, escalona en un cuadro si-

[4] *Lo esencial de la escuela del Nirvana*, trad. inglesa cit., p. 76.
[5] O.c., ps. 76-78.
[6] O.c., p. 78.

nóptico el aspecto característico de cada escuela, observando de esta manera el proceso de la Mente Una lleva a una especie de "monismo filosófico". Haciendo esto, Wonhyo acercó el concepto "original indio de la naturaleza de Buda un paso más a la concepción tradicional taoísta del Uno como la base y del Todo como el fin" [7].

Nosotros agregamos a esta observación que Wonhyo señala como "nirvana" (*enlightment*) la realización de la "naturaleza de Buda", y que ésta consiste a su vez en la Mente Única. Fórmulas positivas de la paramartha-satya.

Se refiere explícitamente a la escuela del vacío (sunyata) en la última de las seis escuelas mencionadas, pero también con un sentido integrador de los diversos opuestos. Esta posición de la naturaleza de Buda y de la Mente Única tal como lo explica Wonhyo, condicen más con su concepción de un budismo que se inserta en la vida concreta del hombre y de la sociedad coreana.

Esta interpretación unitaria y positiva del budismo (la *Mente Una* y la *Naturaleza de Buda*), tal como la presentó Wonhyo, influyó en los autores chinos y japoneses de su tiempo y posteriores. El maestro chino Fa-tsang lo cita en sus obras, sobre *Avatamsaka* y *Mahayana*. Fa-tsang influyó, a su vez, en las posteriores escuelas chinas [8].

La salvación universal.

Otro aporte del pensamiento de Wonhyo, en función unificadora del budismo, fue el de la salvación universal [9]. Éste era un principio enseñado por Buda, pero Wonhyo lo llevó hasta las últimas consecuencias. Por eso, él se dirigió,

[7] Ibíd., ibíd.
[8] O.c., p. 81.
[9] La influencia de Wonhyo en Fa-tsang la señala Whalen Lai en su reciente artículo antes citado: "as is well known, Wonhyo's reading of the *Awakening of the Faith* influenced Fa-tsang of the Hua-yen School" (o.c., p. 76).

no sólo a la clase alta, a los letrados y a la corte, sino al pueblo en general y aun a los soldados, incluso componiendo cantos para difundir entre ellos las doctrinas budistas, especialmente sobre la salvación universal. "Su deseo era establecer un paraíso budista y una sociedad pacífica en el reino de Silla. Enseñó que aunque uno cometa las cinco maldades y los diez pecados, éste puede entrar en el paraíso solamente confesándolos" [10]. Esta generalización de la salvación, aun prescindiendo de la situación religiosa del pecador, fue de gran aliento espiritual para el pueblo, así como para los más destacados en el reino.

"Su principio, según el cual los condenados que no creen en la ley de la causa y el efecto, y, por lo tanto, en la retribución, pueden ser iluminados por el camino de Buda, deben entenderse solamente, según Ahn Ke Hyun, como el resultado de su corazón compasivo, destinado a abrir el camino de la salvación para todos irrestrictamente" [11].

Para él, por ejemplo, aunque enseñaba la doctrina del paraíso de la Tierra Pura de Amitabha, también aprobaba a quienes aspiran al paraíso Tushita, de la Tierra Pura de Maitreya.

Por otra parte, admitió la diferencia entre encarnación y retribución resultante de la existencia de la Tierra Pura y de la Tierra Impura (*pure land and dirty land*), pero sostuvo que no hay mayor diferencia entre ambos. Esta opinión aparece en casi todas las obras, "tendiente a reducir a una sola la doctrina", aunque se exprese con fórmulas diversas [12].

Como se puede apreciar, Wonhyo era de una mentalidad muy amplia y muy comprensiva, y supo presentar esa mentalidad en términos budistas que a la vez unificaban

[10] *Buddhism and its culture in Korea*, o.c., p. 15.
[11] Ibíd., p. 16.
[12] Ibíd., ibíd.

el contenido del budismo y significaban un aporte a la unidad espiritual de la nación. "Wonhyo fue un sabio, un asceta, un creyente y un hombre". Así termina la exposición de la síntesis biográfico-doctrinal diseñada por Ahn Kehyun [13].

Por su parte, Choe Nam-sun declara a Wonhyo "el fundador del budismo sistemático en Corea" [14]. A él atribuye "la importante misión de haber impreso al budismo coreano su carácter original, frente al de la India y de China. La misión del budismo coreano consistió en una original adaptación, especialmente de hacerlo el centro y "la totalidad de la vida no sólo en la teoría sino también en la práctica. . ., y Wonhyo fue el que cumplió esta importante misión" [15].

Influencia de la doctrina de Wonhyo en Corea.

Wonhyo vivió en los comienzos de Silla unificado. A él le siguieron otros grandes maestros en el mismo reinado de Silla y en el siguiente de Koryo, como asimismo durante la larga dinastía Yi. Pues cuando ésta favoreció el confucianismo, y a veces reprimió el budismo con cierta rudeza, sin embargo, siempre hubo algunos períodos de tolerancia y convivencia con el confucianismo, e incluso gozó el budismo de la simpatía de algunos miembros de la corte real.

La influencia de Wonhyo se dejó sentir en los siglos siguientes. Así, por ejemplo, cuatro centurias más tarde el venerable Daedeak (1055-1101), llamado también Uichun, siguió los pasos de Wonhyo para unir el budismo, y lo hizo en torno de la escuela Tendai [16]. Otro gran maestro influído por Wonhyo fue el venerable Bojo (1158-1208), llamado por otro nombre Chinul, inspirado en el yogacara, pero que, con

13 Ibíd., p. 15.
14 Ibíd., p. 16.
15 Ibíd., p. 42.
16 Ibíd., ibíd.



la influencia Madhyamaka, realizó la unión del budismo coreano en torno de la escuela Sun (Zen). Finalmente, Susan, en el siglo XVI, también reflejó los objetivos de la unificación, a punto tal que para él el budismo, confucianismo y taoísmo eran "tres filosofías, aunque diferentes en las formas, enseñando básicamente la misma verdad, esto es, elevar al hombre de la ignorancia a la sabiduría. Sin duda, Susan fue el primero en apelar a la unidad de esas tres filosofías orientales en Corea" [17], dando todavía un paso más adelante en el principio unificatorio de Wonhyo.

Para terminar, citemos un moderno pensador, en quien se advierte la profunda influencia de Wonhyo. Yi Kwan-su nació en 1892 y desarrolló gran actividad como escritor en la primera mitad de nuestro siglo, inspirado sobre todo en el ideal del Bodhisattva budista. Entre sus numerosos escritos figura una larga novela histórica dedicada a Wonhyo. Ésta figura en la edición de sus obras como el volumen 11 [18].

Yi se inspira en el precepto de la compasión a todos los seres, que Buda predicó. El biógrafo de Yi presenta a Wonhyo como "un monje cuya vida expresó el ideal del Bodhisattva, sin hacer diferencias entre los seres, sino teniendo hacia todos un amor incondicionado" [19].

"Wonhyo fue el más renombrado maestro de su tiempo". "Fue un gran maestro de la mente absoluta y estuvo siempre prestando su ayuda a los necesitados, sin considerar su clase social. Fue una encarnación en su vida de la verdad que creía" [20]

[17] La escuela Tendai tuvo su origen en China, Tien-t'ai, a su vez apoyada en la de Yogacara de la India. Tomó gran fuerza en el Japón por impulso del maestro Dengyo Daisi (767-822). Sobre la escuela budista india Yogacara y su equivalente Vijñanavada, ver nuestra obra *Filosofía budista*, ed. Troquel, Bs. As., 1968, ps. 447-451. Sobre el Nirvana y la experiencia humana, ver nuestra nota *Nirvana and metaphysical experience*, "The Journal of IABS", vol. 2, 1979, ps. 91-98.

[18] Woo-Jung-san, *The great Venerable Susan*, o.c., p. 23.

[19] O.c., p. 42.

[20] Ibíd., p. 15.

Acentuando su principio de que todo proviene de la mente, Yi hace decir a Wonhyo en su novela, "*Sim yu kong wa sa*" (La mente es como el cuadro pintado por un artista). La obra de la mente del hombre es incomprensible. Él construye su "cielo" y lo disfruta, y, sin embargo, él fabrica también su "infierno" y sufre con él. El hombre lucha en este mundo por sí mismo y no puede escapar a ello"[21].

He aquí otro pasaje en que Yi describe el ideal del Bodhisattva, fundado en los dos polos de la sabiduría y la compasión.

Y continuando la interpretación del idealismo de la mente absoluta de Wonhyo, Yi nos dice:

"A los ojos de Wonhyo los tres mundos y los seis caminos (incluyendo el Bodhisattva serían cuatro los mundos), desde el punto de vista del Bodhisattva: todos estos mundos están hechos por la mente del hombre"[22].

Yi recoge los tres grandes deseos y las diez grandes conductas que la reina Srimala enseñó, según el sutra que lleva su nombre, *Srimala Sutra*:

Los tres grandes deseos son:

1. Yo alcanzaré la sabiduría del recto Dharma.
2. Yo distribuiré el recto Dharma a los otros.
3. Yo protegeré el recto Dharma.

Las diez grandes acciones son: "Primero, yo no violaré las reglas y preceptos budistas; segundo, yo seré humilde; tercero, yo no me enojaré contra ninguno; cuarto, yo no odiaré a los otros; quinto, yo no me quejaré; sexto, yo no amontonaré la riqueza para mí mismo; séptimo, yo ayudaré a salvar al pueblo; octavo, yo animaré a aquellos que sufren en prisión por causa justa y al enfermo; noveno, yo disuadiré de hacer malas acciones y recibiré a todos aquellos que

[21] O.c., p. 162.
[22] O.c., ibid

obran rectamente; décimo, yo recibiré el recto Dharma y nunca lo olvidaré"[23].

Así interpreta un pensador moderno los principios de Wonhyo de la mente absoluta y de la compasión universal. Sin duda, contienen un código ascético para los individuos y la sociedad. Por eso Yi, siguiendo el espíritu de Wonhyo, señala que el Bodhisattva debe actuar siempre con compasión, "sea rey o mendigo", en bien de todo el pueblo[24].

[23] O.c., p. 170.
[24] O.c., ps. 171-172.

CAPÍTULO V

SÍNTESIS

1. *Características del pensamiento coreano.*

Con este título, Song-Hang Lyong ha delineado lo que se podría llamar el perfil del pensamiento coreano [1].

Ante todo, recuerda los 4.000 años de historia de Corea y los documentos de la antigua China, que distinguen al pueblo coreano por "su amor a la paz y a la simplicidad", "por la importancia que dan al orden social y a los valores morales, con gran consideración hacia los demás y con aversión a las peleas", por la "abundancia de sabios e intelectuales que sirven en ella". Pasa luego a señalar algunas características precisas del coreano actual.

En primer lugar subraya "la admiración por lo pacífico y la sensibilidad hacia la belleza que envuelve su ambiente diario".

A ello se agrega "la comprensión de la naturaleza y su preocupación de cada trazo, tal como la belleza de una simple curva del alero del techo, o el ritmo del canto y el suave flotar de la tradicional indumentaria (el vestido coreano, los zuecos coreanos), representando la belleza original sólo encontrada en Corea" [2].

Otra característica es que el pensamiento coreano sobre la naturaleza busca "la interacción con la naturaleza, en

[1] Song-Hang Lyong, *A characteristic of Korean thought (Introduction)*, ps. 9-12.

[2] Ibid., p. 9.

vez de la superación, haciéndose uno con ella". De esta manera, procede en forma contraria al pensamiento occidental que trata de dominar la naturaleza.

Aun en la artesanía coreana, el autor de la obra deja aparte su propio yo, creando con "mente y cuerpo puro". Nuestro autor describe de esta manera la profundidad del sentido de totalidad del artesano: "Cada pieza, prescindiendo de su contenido y su forma, es un símbolo de la totalidad del ser y de la indisoluble realización de la verdad. Por lo mismo, sus vidas están totalmente dedicadas al arte, el cual significa sus vidas... y sus creencias".

Otro rasgo, según el autor, es que el pueblo coreano cree en su tierra como un paraíso, y así lo ama; por lo cual muestra poco interés por el "otro mundo", "el mundo después de la muerte", "y hasta se dice que los dioses eran reluctantes a dejar esta tierra paradisíaca" [3].

Aunque, por otra parte, creen en la existencia de muchos dioses malos, que perjudican cruelmente a los hombres, y de ahí la necesidad que siente el pueblo de realizar ceremonias rituales para impedir los males que causan.

Estos actos y ritos no pueden considerarse propios de una sociedad primitiva, dice el autor, por cuanto "aun en las más modernas sociedades de hoy juegan un papel importante de síntesis e integración del pueblo como un todo". Y agrega una reflexión filosófica importante: "Este concepto —la esencia de la religión— no cambia con el tiempo, ni aísla de la realidad. Existe como una fuerte esencia de la vida (es decir, la creencia)" [4].

Después de esta descripción, por así decir existencial, del alma del pueblo coreano, el autor pasa a la interesante labor de precisar las resonancias que tiene en el pen-

[3] Ibíd., p. 10.
[4] Ibíd., p. 11.

samiento filosófico como tal. Y señala las siguientes características [5]:

1) *Dong-hak*: Esta idea pone el énfasis en el ser humano de tal manera que lo hace igual a Dios [6].

2) *Dan-hak*: Pensamiento que "se focaliza" en la realización de sí mismo, es decir, en que el hombre es capaz de alcanzar la iluminación. Puede ser considerado como característica del taoísmo.

3) *Pung-Lu*: Pone el énfasis en el desarrollo del potencial humano como fruto de la educación que se daba en la Academia de los jóvenes durante la dinastía Silla, para que sobresaliesen en belleza, valentía y artes marciales.

4) *Ho-guk* Bul-Gyo: Es una característica del budismo coreano que ha acentuado la defensa nacional.

5) *Sun-Bi*: Este pensamiento es de origen confuciano y acentúa la tendencia intelectual en busca de la verdad.

Es fácil advertir que en el pensamiento coreano ha incluído el autor las corrientes que históricamente confluyeron en la cultura coreana: el shamanismo primitivo (nº 1), el taoísmo (nº 2), la conciencia de un humanismo fuerte (nº 3), el budismo (nº 4) y el confucianismo (nº 5).

Al final, el autor hace referencia a algunos filósofos y escuelas.

En primer lugar, entre los grandes maestros de la especulación filosófica, señala a Sung-lang, de la dinastía Koguryo, que puso la base para la secta budista de San-ron [7].

[5] Ibíd., p. 11.

[6] Este pensamiento lo entendemos en conexión con lo dicho anteriormente por el autor sobre la "creencia" como "esencia de la religión". Dicha "creencia" ya parece implicar algo o alguien superior al hombre (los dioses malos y buenos en el caso del chamanismo antes descrito). Expresa en todo caso la gran aspiración humana reflejada en aquello de "seréis semejantes a Dios".

[7] Ibíd., p. 12.

Luego menciona a Wonhyo, quien realizó el esfuerzo de estudiar las diversas escuelas con el objeto de reducirlas a unidad.

Finalmente promete realizar un estudio sobre Sung-li, como uno de los típicos representantes del neo-confucianismo coreano.

Naturalmente, se trata de una síntesis esquemática y personal de doctrinas, actitudes y sentimientos del pueblo coreano, con la mención de tres de sus clásicos filósofos. Para nosotros es de sumo interés esta especie de autorretrato realizado por un coreano.

2. *El alma de Corea.*

Como es fácil de comprobar ante cualquier interés histórico de la cultura de Corea, son cinco las vertientes filosófico-religiosas que alimentaron el alma de Corea: la religión primitiva (chamanismo), el neo-confucianismo, el taoísmo, el budismo y el cristianismo. Cada una aportó sus propios valores y han ingresado hacia el interior del ser coreano; contribuyen, a su manera, a constituír su identidad actual.

Propiamente hablando, todas llegaron a la península desde afuera, pero todas en alguna forma debieron adoptar el modo de ser del pueblo coreano para inculturarse e identificarse con sus aspiraciones comunes.

"La religión popular propiamente coreana es la religión primitiva venida del Norte con el pueblo que penetró en la península. Pero inmediatamente se convirtió en una especie de religión nacional en el momento en que las tribus primitivas se trasformaron en reinos... Aunque algo diferente del chamanismo siberiano, se encuentra todo un aspecto del profetismo extático en el proceso iniciático. ...En esta religión se encuentra, tal vez, el *anima religiosa* de los co-

reanos... ...Esta religión popular es propiamente coreana, porque ella preexistió al budismo, al taoísmo, al confucianismo y al cristianismo" [8].

Estas observaciones de un pensador coreano, aunque obvias en sí, ponen de relieve el fondo primitivo del alma coreana, tal como se mostró desde sus raíces étnicas y en su inicial instalación en el ambiente telúrico en que se iba a desarrollar por milenios la vida de un pueblo.

Las corrientes religioso-filosóficas que fueron arribando luego desde el extranjero se implantaron en un suelo ya determinado por cierta identidad propia. Y se dio un proceso normal de inculturación, es decir, que aportaron una novedad que enriquecía, pero se adaptaron a la idiosincrasia de la cultura primitiva, asumiendo a su vez algunos rasgos indígenas.

Tal sucedió con el budismo, confucianismo y taoísmo, que se mezclaron con creencias y prácticas chamanistas al modo coreano.

El cristianismo, que llegó el último, tuvo que inculturarse a un terreno coreano en el cual ya un tesoro milenario de cultura estaba integrado por el neo-confucianismo y el budismo. Ello consistía en un reconocimiento de los valores preexistentes, como el impulso religioso instintivo del chamanismo coreano, la mística y ritualismo budistas y el humanismo ético-social del confucianismo [9].

Por su parte, contribuyó a precisar la clara concepción de un Dios personal y creador con la consiguiente revaloración del individuo humano por su dignidad de persona. Su "buena nueva" fue el mensaje de salvación sobrenatural en Cristo y el acento en el mandamiento del amor al prójimo.

[8] Paul In-Syek Sye, S.J., *Essai sur les problèmes de l'inculturacion de la foi chrétienne en Corée*, p. 29.

[9] En Corea se fue cumpliendo la ley del diálogo y comunicación entre la cultura primitiva y las que fueron llegando del exterior en forma positiva durante el trascurso de la historia, aunque no faltaron.

Pero tanto el confucianismo como el budismo y el cristianismo fueron integrándose en la base del alma coreana, es decir, el modo de ser, la identidad de la cultura del pueblo, que sin duda arranca de las primitivas experiencias religiosas de los coreanos, las cuales dejaron huellas permanentes.

Si ahora recordamos el análisis con que presentamos espontáneamente en la Universidad Budista de Seúl, en diálogo con un grupo de profesores, las características fundamentales del pueblo coreano, los puntos cardinales por los que pasa el ser y la cultura de Corea. Ellos nos explicarán el impulso interior con que esta nación se ha desarrollado con un salto gigantesco, por su propio esfuerzo, desde el momento en que tuvo la plena autodeterminación para hacerlo, la independencia.

Faltará tan sólo que llegue el día, deseado por todos los coreanos, en que la unidad del país sea plena, y entonces podrá, con mayor ímpetu, lanzarse hacia insospechados avances en el tercer milenio de la humanidad.

BIBLIOGRAFÍA

AHN, Kai-Lyon: *Publication of Buddhist Scriptures in the Koryo Period*; Buddhist Culture in Korea (Korean Culture Series 3), Ed. International Foundation, The Si-sa-yong-o-sa Publishers, Seoul, Korea, 1982, ps. 81-95.

BUSWELL Jr., Robert E.: *The Korean Approach to Zen, The Collected works of Chinul*, University of Hawaii Press, 1983.

CHO, Hung-yun: *Études sur le Chamanisme*, "Revue de Corée", (66) vol. 17, nº 3, Automne 1985, Commission Nationale Coréenne pour l'UNESCO, ps. 27-58.

CHOI, Min-Hong: *A modern history of Korean philosophy*, Seoul, Korea, 1983.

Datos sobre Corea, Publ. Servicio Coreano de Inform. Exterior, Seúl, 1984.

Education in Korea, Published by Ministry of Education R. of Korea, Sam Hwa Printing Co., Seoul, Korea, 1982.

HAN, Woo-Keun: *The history of Korea* (translated by Lee, Kyung-shik), Ed. Grafton K. Mintz, The Eul-Yoo Publishing Company, Seoul, Korea, 1970.

HONG, Jung-shik: *The thought and life of Wonhyo* (Korean Culture Series 3), o.c., 15-30.

ILYON, Samguk-Yusa: *Legends and history of the Three Kingdoms of Ancient Korea* (translated by Ha, Tae-Hung and Grafton, K. Mintz), Yonsei University Press, Seoul, Korea, 1972.

JOH, Myung-gee: *Buddhism and its culture in Korea*, Dongguk University Press, Seoul, Korea, 1964.

KUK, Bom-shin: *Education* (Korea Background Series), Korean Overseas Information Service, Seoul, 1978.

LAI, Whalen: *Wonhyo (Yuan Hsiao) on the Nirvana School: summation under the "One Mind" Doctrine*, "The Journal of the International Association of Buddhist Studies" (JIABS), vol. 8, nº 2, 1985, Department of South Asian Studies, University of Wisconsin, Madison, USA, ps. 75-83.

LEE, Grant S.: *Life and thought of Yi Kwang-su*, U-Shin Sa, Seoul, Korea, 1984.
LEE, Kwan-jo: *Search for Nirvana, Korean monk'life*, Seoul International Tourist Publishing Company, Seoul, Korea, 1984.
LEE, Ki-baik: *A new history of Korea* (translated by Edward W. Wagner with Edward J. Shultz), Ilchokak Publishers, Seoul, Korea, 1984.
NIHONGI: *Chronicles of Japan from the Earliest Times to A.D. 697* (translated from the original chinese and japanese by W. G. Aston), Ed. Charles E. Tuttle Company, Tokyo, Japan, 1980.
RUIZ DE MEDINA: *Orígenes de la Iglesia Católica Coreana desde 1566 hasta 1784*, Ed. Institutum Historicum, S.J., Roma, 1986.
SAEMAUL UNDONG: *International Saemaul Training Programme*, The Headquarters of Saemaul Undong, R. of Korea.
SHIN, Oh-Hyun: *The idea of philosophical education*, "Philosophy", Journal of Korean Association, nº 21, primavera-otoño 1984, Korean Philosophy Association, Seoul, Korea (versión en coreano).
SOHN, Pow-key; KIM, Chol-choon; HONG, Yi-sup: *The history of Korea*, Korean National Commission for Unesco, Seoul, 1982.
SONG, Hang Lyong: *A characteristic of Korean thought* (Introduction), "Estudios del Pensamiento Oriental", vol. 5, 1984 (versión en coreano).
SUK, Kyong-su; KIM, Chol-jun: *Korean Buddhism: a historical perspective* (Korean Culture Series 3), o.c., ps. 119-134.
Varios: *Main currents of Korean thought*, Korean Edition The Sisa-yong-o-sa Publ., Seoul, Korea, 1983 (The Korean National Commission for Unesco).
WANNE, J. Joe: *Traditional Korea: a cultural history*, Chung'gang University Press, Seoul, Korea, 1972.
YOON, Tae Yyun (traducción y prólogo): *Historia de Corea,** Ed. Supeino Munjuawon, Seoul, Corea, 1984.

ÍNDICE DE NOMBRES

Se terminó de imprimir
en diciembre de 1987,
en Talleres Gráficos Linograf S.R.L.,
Sócrates 764, Ciudadela Norte.

Tirada: 1.500 ejemplares.



La presente obra es fruto de dos visitas realizadas por el autor a la República de Corea, con el objetivo de estudiar de cerca la avanzada organización de la educación, el sorprendente progreso científico y tecnológico, y, sobre todo, la inspiración cultural y filosófica que desde el fondo de su historia de más de 4.000 años, ha ido moldeando su alma como pueblo, su identidad y su impulso de acelerado desarrollo.

En breves y precisos ensayos el autor ha tratado de señalar los rasgos que caracterizan al pueblo coreano y las raíces étnicas, religiosas y filosóficas que nos permiten interpretarlo y comprenderlo.

La Corea clásica contó ya con brillantes filósofos budistas y neo-confucianos que ejercieron su influencia en los maestros de China y Japón. Tales son, entre otros, Wonhyo (617-686), T'oegye (1489-1546), Yulgok (1501-1570).

Para un occidental, que no está familiarizado con toda la riqueza cultural acumulada en más de 4.000 años, la imagen actual de Seúl le manifiesta la realidad de un pueblo moderno en pleno desarrollo científico y tecnológico. Pero es una sorpresa, paralela e iluminadora, la de penetrar en su pasado histórico y comprender la permanente inquietud espiritual que ha animado al pueblo durante varios milenios.

La obra resulta así una breve pero a la vez bien fundada e iluminadora introducción al alma de Corea.